MEXICO, D. F. FEBRERO DE 1945 NUM. 9.

INDEPENDENCIA

PUBLICACION DE LA UNION DE JOVENES PATRIOTAS

HECHOS

Los hechos prueban que ningún acuerdo puede consolidarse, entre los miembros de cualquier sociedad internacional, cuando los Gobiernos de algunos de dichos miembros (según lo practican las dictaduras) actúan bajo el influjo de un régimen de violencia, en tanto que los demás intentan dar forma cierta al anhelo mayoritario de la comunidad. Una paz afianzada militarmente, pero ilógica en lo económico, injusta en lo político y arbitraria por el criterio social de quienes la dictan lleva en sí propia como semilla, una guerra próxima."

General Manuel Avila Camacho.

EJECUCION

Comunica la prensa en estos momentos muy importante y trascendental noticia: los hombres de la Resistencia republicana han ejecutado en Madrid a dos destacados falangistas. Y, mientras se efectuó el acto de justicia, estuvo en manos de los nuestros la oficina fascista de Cuatro Caminos. La reacción de los Usurpadores ha sido violenta y rápida. Prueba evidente de lo bien asentado del golpe. Hecho patente de la acción minadora de los organismos clandestinos. Del espíritu de combate y lucha de nuestra heroica Capital. Reflejo, ella, de toda España: volcán presto a estallar.

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

16 de Febrero

UN ANIVERSARIO HISTORICO

Siempre es bueno recordar. Pero, sobre todo, cuando en este recuerdo hallamos la razón y el fundamento de nuestra inflexible e inquebrantable voluntad.

El 16 de Febrero de 1936 el pueblo español se volcó en las urnas electorales, para sacar triunfante las candidaturas del Frente Popular.

¿Qué podían alegar, qué pueden alegar, los reaccionarios españoles contra el hecho del 16 de Febrero?

Nada más, o nada menos, que la razón, la sinrazón, de la fuerza, de las armas, de un Ejército venal y corrompido.

Y, como esto no bastaba, la ayuda extranjera: las armas y los combatientes, el dinero y la diplomacia nazi-fascista.

Doble lucha fué, es, la nuestra.

Lucha en defensa de la democracia, lucha para hacer respetar la voluntad popular.

Y lucha en defensa de nuestra patria, lucha para mantener nuestra independencia nacional.

El 16 de Febrero de 1936 España manifestó su voluntad de vivir en un régimen republicano, democrático y progresista.

El 16 de Febrero España elevó al Poder, con votos, no con fusiles, a la coalición del Frente Popular.

Cinco meses después, el 19 de Julio, confirmamos la voluntad nacional con las armas. Sostuvimos, y sostenemos, nuestra voluntad, que es la de España, de vivir en un régimen republicano, democrático y progresista.

Pocas causas han conseguido reunir, como la nuestra, la legalidad, la justicia, la democracia, el anhelo nacional, patriótico, el valor en la lucha llevado al más grande heroismo.

Recordemos, 16 de Febrero de 1945, a aquél otro 16 de Febrero.

Y recordando, pensemos, una y otra vez, hasta que se nos quede clavado en la mente, para que nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos, lo recuerden, que no basta con tener razón.

Que hay que tener, a la vez, razón y fuerza.

Recordemos a nuestra Primera República, inerme y confiada, derribada por los generales, para entronizar a un podrido Borbón, burlando la voluntad nacional.

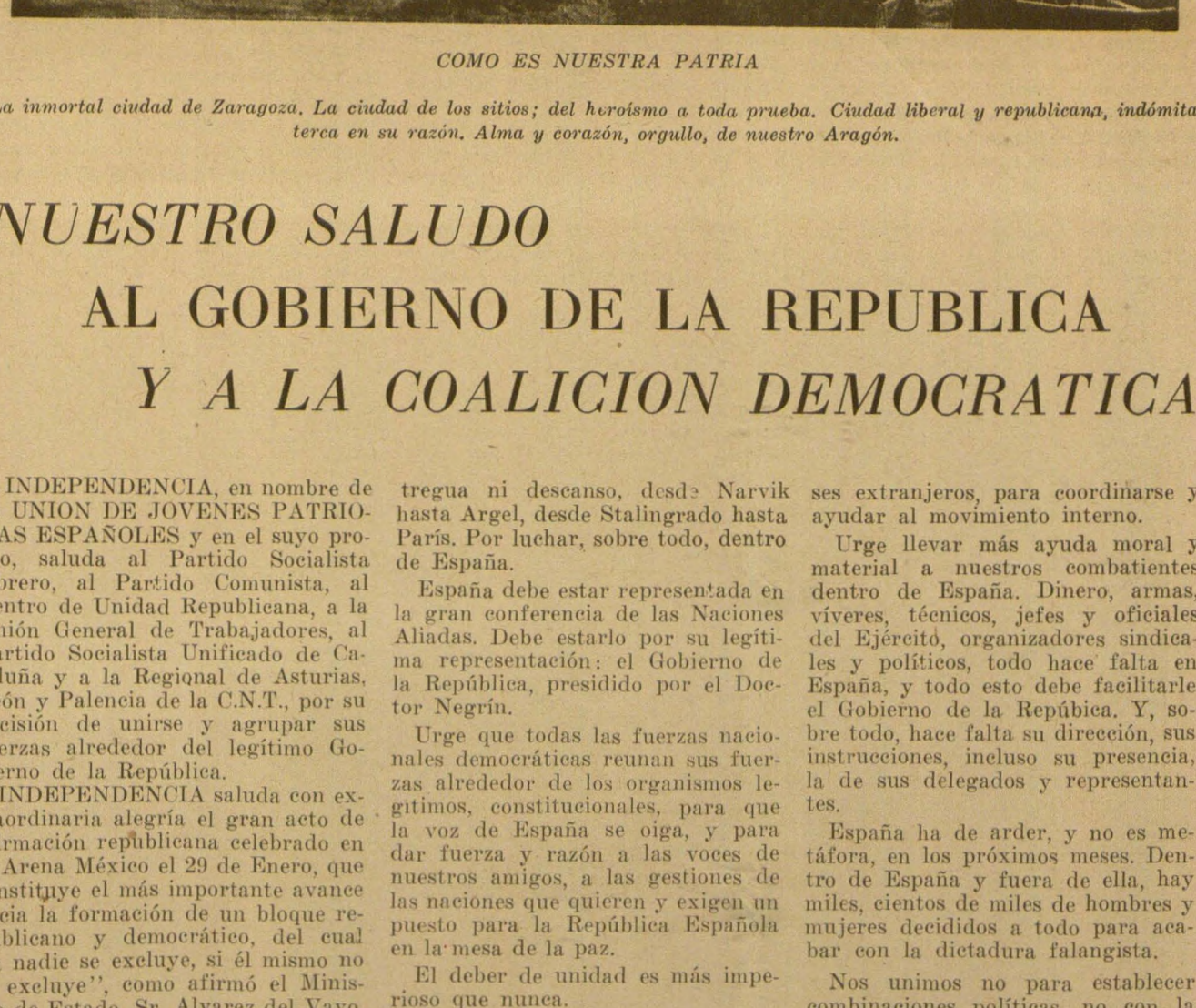
Recordemos a nuestra Segunda República, atacada nuevamente por los generales.

Decidamos, de una vez, si el suelo de España tendrá que ser empapado por la sangre de cada generación para hacer valer su derecho a vivir libre.

Decidamos si nuestra restablecida República va a ser tan ciega, tan confiada, tan débil, para que un nuevo general al servicio de la reacción, de negros intereses, la pisotee.

Que nuestros amigos, y nosotros mismos, piensen y pensemos que el 16 de Febrero de 1936 España elevó al Poder a una coalición democrática por un número de votos comparativamente superior al que permite gobernar a Mr. Churchill y al Partido Conservador, por un número de votos comparativamente superior al que permite ostentar a Mr. Roosevelt la Presidencia de los EE. UU.

Que piensen y reflexionen en la hora que se aproxima del gran ajuste de cuentas con el fascismo, que el más cínico, criminal y bandido entre la hez de los dictadores fascistas, Franco, sigue en el poder por complacencias extrañas, y que el pueblo español, y con él sus amigos, estamos decididos a hacer respetar la voluntad nacional manifestada democráticamente el 16 de Febrero de 1936.



COMO ES NUESTRA PATRIA

La inmortal ciudad de Zaragoza. La ciudad de los sitios; del heroísmo a toda prueba. Ciudad liberal y republicana, indómita, terca en su razón. Alma y corazón, orgullo, de nuestro Aragón.

DE LA EXPOSICION MARICHAL

Uno de los trabajos expuestos por Carlos Marichal en el Hogar de la Juventud. Fué realizado en pleno ambiente, durante la estancia de Marichal en Casablanca.

NUESTRO SALUDO

AL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

Y A LA COALICION DEMOCRATICA

INDEPENDENCIA, en nombre de la UNION DE JOVENES PATRIOTAS ESPAÑOLES y en el suyo propio, saluda al Partido Socialista Obrero, al Partido Comunista, al Centro de Unidad Republicana, a la Unión General de Trabajadores, al Partido Socialista Unificado de Cataluña y a la Regional de Asturias, León y Palencia de la C.N.T., por su decisión de unirse y agrupar sus fuerzas alrededor del legítimo Gobierno de la República.

INDEPENDENCIA saluda con extraordinaria alegría el gran acto de afirmación republicana celebrado en la Arena México el 29 de Enero, que constituye el más importante avance hacia la formación de un bloque republicano y democrático, del cual "a nadie se excluye, si él mismo no se excluye", como afirmó el Ministro de Estado, Sr. Alvarez del Vayo.

La guerra contra el fascismo que toca a su fin, la situación de madurez a que ha llegado el movimiento interno contra Franco, exige rapidez en la realización total de la unidad.

España es una de las Naciones Unidas. Lo es por derecho propio. Por democrática y por antifascista. Por sus maravillosa resistencia ante las hordas de Hitler, Mussolini y Franco. Por su negativa a aceptar la dictadura de Falange. Por luchar, sin tregua ni descanso, desde Narvik hasta Argel, desde Stalingrado hasta París. Por luchar, sobre todo, dentro de España.

España debe estar representada en la gran conferencia de las Naciones Aliadas. Debe estarlo por su legítima representación: el Gobierno de la República, presidido por el Doctor Negrín.

Urge que todas las fuerzas nacionales democráticas reunan sus fuerzas alrededor de los organismos legítimos, constitucionales, para que la voz de España se oiga, y para dar fuerza y razón a las voces de nuestros amigos, a las gestiones de las naciones que quieren y exigen un puesto para la República Española en la mesa de la paz.

El deber de unidad es más imperioso que nunca.

En España Franco se tambalea. Sin nuestra desunión, sin la protección de elementos conocidos por todos, Franco habría caído con todo su criminal andamiaje.

Franco se tambalea bajo los golpes reunidos de las fuerzas aliadas que derrotan al hitlerismo, y bajo los golpes de los españoles antifascistas.

Urge, y esta es la tarea más urgente del Gobierno, reunir todo el movimiento republicano en los países extranjeros, para coordinarse y ayudar al movimiento interno.

Urge llevar más ayuda moral y material a nuestros combatientes dentro de España. Dinero, armas, víveres, técnicos, jefes y oficiales del Ejército, organizadores sindicales y políticos, todo hace falta en España, y todo esto debe facilitarle el Gobierno de la República. Y, sobre todo, hace falta su dirección, sus instrucciones, incluso su presencia, la de sus delegados y representantes.

España ha de arder, y no es metáfora, en los próximos meses. Dentro de España y fuera de ella, hay miles, cientos de miles de hombres y mujeres decididos a todo para acabar con la dictadura falangista.

Nos unimos no para establecer combinaciones políticas, no con la vista fija en posiciones personales, ni con el impulso de ambiciones malsanas. Nos unimos para luchar por la libertad de España.

Que el Gobierno de la República reciba con nuestro saludo de combate, con el saludo de la juventud de Madrid, de Guadalajara, de Teruel y el Ebro, con el saludo de la juventud crecida en el exilio en el odio al fascismo y el amor a España y a la libertad, la promesa firme de marchar a donde el deber nos llame.

HEROISMO DE LOS JOVENES ESPAÑOLES EN FRANCIA

Por Eduardo BARZENA

El cinco de Octubre de 1944 la B. B. C., de Londres difundió la siguiente noticia: **"LE HA SIDO CONCEDIDA LA CRUZ DE GUERRA FRANCESA AL ESPAÑOL PABLO GARCIA POR EL DESTACADO PAPEL QUE HA DESEMPEÑADO EN LA LUCHA POR LA LIBERACION DE FRANCIA".**

No es esta la única noticia de tal estilo que llega hasta nosotors. Un día fué que José Barón Carreño, de 24 años, había sido condecorado póstumamente y con toda solemnidad por el General De Gaulle con la Medalla Militar por el ejemplar sacrificio de su vida en el asalto al Ayuntamiento de París en los brillantes días de su liberación. Otro fué la breve reseña biográfica de José García, mozo de 25 años, que a los 17 se incorporó al Ejército Republicano Español, y que después de vivir muchos meses en los arenosos campos de concentración de Francia y de sufrir trabajos forzados en una mina de azufre, se incorporó a las fuerzas del "maquis" y compartió con ellas su vida azarosa y valiente. Otro fué que, bajo la Cúpula de los Inválidos, y ante la guarnición de París con el General Cailliere al frente, se impuso la Gran Cruz de la Legión de Honor a seis republicanos españoles pertenecientes al "maquis", que fueron los primeros en entrar a la ciudad de Lyon, dominada por los alemanes, defendiéndose solos durante seis horas contra tropas nazis inmensamente superiores.

Estas condecoraciones que el gran pueblo francés ha colocado sobre el pecho de nuestros jóvenes son algo más que esto. Son banderas desplegadas al viento que proclaman nuestro derecho a disfrutar de los beneficios de la Victoria. Porque no se han colocado sobre el pecho de individuos. Se han colocado sobre el corazón esforzado de esa juventud española que, después de tres años de lucha cruel entre los olivares y los viñedos, entre los trigales, entre los naranjos de la huerta y los bosques de la montaña de nuestra España, después de penoso confinamiento en los pudrideros que para ellos prepararon los traidores a Francia, aún supieron encontrar dentro de sí, después de tantos dolores y tanta ignominia, fondos suficientes de abnegación y de amor para nutrir nuevas páginas de sacrificio y coraje. El movimiento de resistencia de España dirigió al Gobierno Provisional de Francia y a su digno presidente el general De Gaulle una carta en la que se leen las siguientes líneas:

"...porque entendimos que la lucha por la liberación de Francia no era asunto exclusivo de los franceses, nosotros hemos pedido a los españoles en suelo francés que unieran sus esfuerzos a los vuestros para acabar con la tiranía nazi. ¡Estamos orgullosos del papel jugado por nuestros compatriotas en los combates por la liberación de Francia!

He aquí el espíritu que late detrás de estas condecoraciones, la juventud española sufrió mucho. Recibió muchos golpes. Cuando el hierro rojo recibe golpes de martillo, no se desintegra. Se hace compacto, más denso, más firme. A esto se llama forjar. La juventud española, al recibir golpes, se comportó como hierro rojo, no como cristal. Y es precisamente a este temple de nuestros jóvenes a lo que se refiere William Forrest, corresponsal del News Cronicle cuando escribía el 10 de octubre:

"Cuando los alemanes pedían a Vichy mano de obra barata para construir la muralla del Atlántico, Petain ordenó que los españoles refugiados en los campos de concentración fueran entregados al Ejército alemán. Pero cuando los pusieron a trabajar, los resultados fueron los esperados por los alemanes. Las máquinas fueron inutilizadas, las grúas de desplomaban, los trenes descarrilaban con sorprendente frecuencia. El sabotaje se convirtió en una técnica aplicada".

Cuando los "maquis" franceses se organizaron, firmaron un acuerdo con los guerrilleros españoles. Estos se comprometían a ayudar a los franceses en cambio de armas. Los aguerridos españoles, que enriquecieron los idiomas de todo el mundo con la palabra "guerrillero", cumplieron con su compromiso. Particularmente heroica y decisiva fué su conducta en Tolosa, en Lyon, y sobre todo en Foix.

Pero la participación de la juventud española en los combates por la liberación de Francia, hay que buscarla también, en otros lugares para ser exactos. Hay que buscarla en los calientes desiertos africanos, en la blancura helada de los fiords noruegos, en las verdes campiñas de Sicilia y de Italia, en los audaces grupos de paratropas que, desde el aire, cubrieron con inmensos paracaídas los cielos de Normandía.

Al leer estas noticias, el pensar en la lluvia de condecoraciones sobre pechos hermanos, pensamos que la fraternidad de los pueblos ha sido sellada. Y pensamos también que nuestros hermanos franceses, compañeros de los mismos combates, manejando las mismas armas contra los mismos enemigos que desfilaron por muchas ciudades de Francia confundidos con nuestros guerrilleros, con el mismo uniforme, bajo las mismas banderas y al acorde de los mismos himnos, no considerarán completa su victoria en tanto que sus hermanos no consigan ver a su patria igualmente libre que la de ellos.

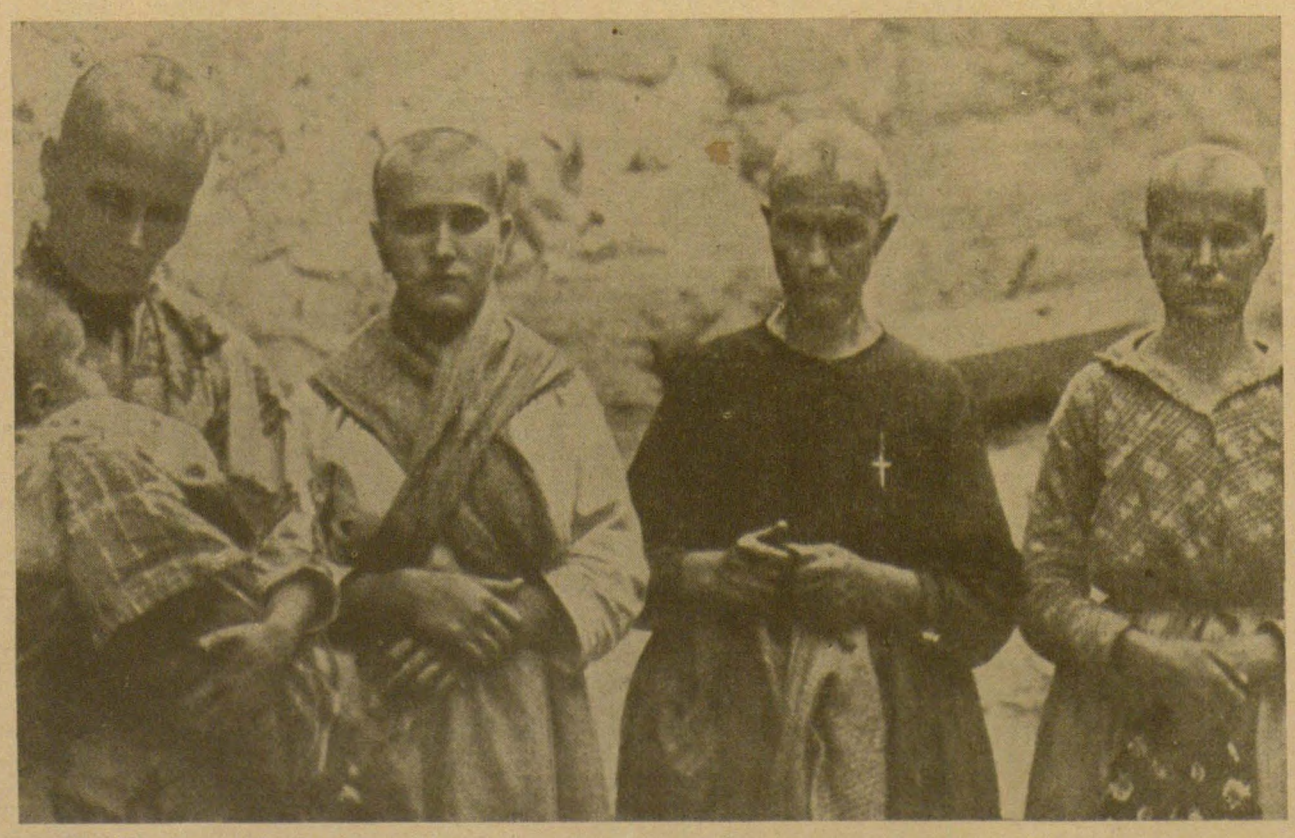
CAMIONES DE LA MUERTE

En la madrugada rehuyendo, como asesinos que son, la luz clara, los falangistas conducen sus camiones de la muerte.

Esta foto pertenece al archivo del crimen. De los hombres que llenan el camión, ni uno vivía horas después, sino los verdugos.

Día a día han sido y son aún exterminados los demócratas españoles.

¿Habrá alguien que quiera proteger a los verdugos y detener la mano de la justicia?



MOMENTOS ANTES DE LA MUERTE

Eran mujeres españoles. Iban a ser fusiladas por los fascistas, cuando un oficial complaciente, para que quedara recuerdo de la hazaña, permitió al fotógrafo obtener ese cuadro dramático.

Estaban acusadas de "rojas". Sin embargo, una de ellas ostenta en su pecho una cruz.

Y ellas están serias, graves, ante la muerte. No pidieron compasión, ni la esperaron de semejantes fieras.

La actitud ante la muerte es reciamente española.

Un último abrazo al niño...

¿Podrá haber después de esto, en España, en todo dónde ha pisado la bestia fascista, "paz, piedad y perdón?"

¡Generosas palabras ante las que el corazón se rinde! Pero ¿serán posibles?

LA UNION NACIONAL DE ESTUDIANTES EN LA LUCHA POR LA LIBERTAD

Por *LUIS AZCARATE*

Siempre que la existencia de España ha estado amenazada, los estudiantes han ocupado un lugar preponderante en el combate por su patria.

El pueblo español se encuentra en la actualidad bajo la más negra de las tiranías. Son las fuerzas contrarias a cualquier progreso, enemigas de cualquier libertad, las que "gobiernan" en España. Son fuerzas esencialmente antiespañolas. Pretenden someter nuestro país a sus intereses. Por lo tanto, quieren servirse de la castiza cultura española, que tiene tanta tradición y riquezas, para esos mismos fines. Y es el pueblo español el que luchando por España, por su República, defiende a la cultura. Y son los estudiantes y profesores los que realizan esta lucha más directamente. La Universidad Española siempre ha sido encadenada por todos los regímenes que han anulado la soberanía nacional. Y por esto, defendiendo esta soberanía, se defiende la cultura, así como el defender la cultura es parte de la lucha por la soberanía.

En nuestro país los estudiantes se han organizado para "luchar por una España regida por los propios españoles, libre de tutela extranjera, fuerte e independiente". Su movimiento se llama Unión Nacional de Estudiantes, que es "la organización combativa y patriótica de todos los estudiantes españoles, sin distinción de ideas políticas ni religiosas..."

El franquismo ha pretendido hacerse con la juventud española. Conoce la importancia que en una nación tienen los jóvenes. Y ha prestado una especial atención a los estudiantes por considerar que sería la parte más fácil de pervertir.

Los estudiantes responden ante semejante pretensión oponiéndose con la fuerza. Son fieles continuadores de la tradición universitaria. Son fieles a España y por consiguiente a su pueblo, puesto que son parte misma de él.

¿Qué programa les guía en esta contienda? Un programa que con palabras claras expresa el sentir de los estudiantes. Luchar por una España fuerte e independiente, por el restablecimiento de la legalidad republicana, contra el terror y la represión. Estos principios son comunes a todos nuestros compatriotas. Pero el movimiento de la Unión Nacional de Estudiantes lo forman y ha nacido de los estudiantes. Por eso luchan, como consecuencia de los anteriores objetivos, por una Universidad del pueblo y para el pueblo, que esté depurada de los enemigos del pueblo, que virilice la actividad cultural, borrando los gérmenes de afeminamiento y extranjerización invasora.

La bondad de una plataforma política no se mide sólo con lo que encierran sus enunciados. Es necesario que éstos sean comprendidos. ¿Ocurre esto con los de la U. N. E.? Cedamos la palabra a las "víctimas". El jefe del S. E. U. dice ante "doctos catedráticos" y estudiantes obligados a pertenecer a su sindicato: "Tenemos que romper con el criterio que tienen los estudiantes, de que no es preciso militar en la Falange, y que sólo tiene interés la capacitación científica, acusándonos a los que somos fieles y entusiastas del "Movimiento", de masoquistas". Y el señor Salas Pombo, gobernador de La Coruña, clama horrorizado ante el VI Congreso Nacional del S. E. U. que todos los jefes de facultad y escuela han de ser necesariamente miembros de Falange.

Debemos medir en todo lo que valen estas expresiones. Muestran que las ilusiones de "Paco el Sordo" —léase Franco— consistentes en hacer de los estudiantes una casta privilegiada y falangista, para enfrentarla al resto de la juventud, han fracasado rotundamente. Hay que tener en cuenta que la gran cantidad del estudiantado español está constituído por muchachos de formación profunda y machaconamente católica, que la han recibido bajo el propio régimen actual. Y que muchos de ellos son miembros de las Juventudes Católicas para librarse, en parte, de la Falange. El que estos estudiantes se enfrenten a los falangistas, defendiendo con los estudiantes de tradición republicana unos puntos de vista comunes, es un importante revés para el franquismo.

Tiene esto mayor importancia, cuando lo que este programa encierra no son principios parciales de tipo profesional que afecten únicamente a los estudiantes. Lo expresado en sus párrafos, unifica en forma clara la defensa de los intereses de los estudiantes con los de toda España, es decir, con la lucha de nuestro pueblo en general. Dicen: "luchamos por la Unión Nacional de todos los españoles..."

El descontento contra Falange de miles de nuevos estudiantes, que no conocen nada de política, ha sido fundido con el temple y los conocimientos de los veteranos luchadores estudiantiles, en un movimiento combativo, amplio y esencialmente democrático que, con su programa claro y sencillo, haga comprender con gran rapidez el camino para derrotar al falangismo.

Nos corresponde, a los que estamos fuera de España, hoy, que gracias al Ejército Rojo el hitlerismo se tambalea, ayudar a la lucha de España, agrupándonos ante un gobierno que la dirija. Esperemos que pronto llegará el día en que todos podamos participar directamente en ella.

En la Frontera Franco Española

Por *ANTONIO PEREZ*

En estos desolados desfiladeros azotados por el viento de los Pirineos, un epílogo del drama europeo se está preparando con toda la precisión de una obra teatral bien ensayada, mientras el clamor aún llena el centro del escenario. Manos invisibles trabajan en la tramoya y pronto se desarrollará este epílogo en el mismo decorado español que sirvió para el elocuente prólogo de hace ocho años.

Esta zona de la frontera se encuentra actualmente en calma, pero es una calma que oprime. Del lado español las divisiones del general Francisco Franco maniobran nerviosamente como si boxeasen con fantasmas. Del lado francés, unos 20,000 soldados republicanos españoles, armados y disciplinados, esperan el instante en que suene su hora.

Toda la zona hierve con las intrigas políticas y el espionaje; y existe la complicación adicional de que los franceses de las Fuerzas del Interior miran como algo ominoso las veintenas de miles de soldados alemanes que se refugiaron en España el pasado agosto y están acampados con perfecta organización más allá de la frontera.

En Tolosa, los miembros de la Delegación de la Junta Suprema de la España Republicana, presidida por el general Riquelme, que tiene 64 años de edad y fué en un tiempo el jefe que mandaba al general Franco en el Marruecos Español, mantiene al rojo vivo las convicciones políticas de 60,000 hombres y mujeres españoles exiliados en el Mediodía de Francia.

El derrocamiento del general Franco requerirá fuerza militar, pero no se espera que se produzca una prolongada lucha civil. Los republicanos dicen que la posición del general Franco está debilitándose por horas en proporción directa a los triunfos de los aliados.

La Junta espera que la mayoría del ejército regular y el poderoso bloque del clero católico se coloquen al lado de los republicanos en el momento de estallar las hostilidades. Los sindicatos católicos y el Partido Católico Popular han enviado recientemente al sacerdote Villar para que los represente en la Junta Suprema. El elemento comunista es pequeño y no tiene mayoría de votos en la Junta, que está compuesta por representantes de todos los partidos políticos españoles en su totalidad para combatir contra la pequeña pandilla de Franco, que va perdiendo fuerzas cada día más. El próximo verano España será republicana y libre.

Dn. Ignacio Bolívar

En los primeros días del mes de diciembre murió en México don Ignacio Bolívar a los 94 años, lejos de la patria a la que había dedicado el esfuerzo de toda su vida. Murió en México, en donde se encuentra una parte, quizás la más importante, de su obra, sus más distinguidos discípulos que abarcan varias generaciones de naturalistas españoles, desde don Odón de Buen hasta Dionisio Peláez. Citamos estos dos nombres por ser los dos extremos, en el orden cronológico, de las muchas generaciones de naturalistas formados al aliento y al calor del gran maestro.

¿Cuál fué la obra de don Ignacio? Don Ignacio es, sin duda, el padre de las modernas ciencias naturales españolas, y junto con D Santiago Ramón y Cajal la figura más destacada del renacimiento científico de nuestro país.

A don Ignacio se debe la descripción de varios centenares de especies de nuestra fauna. A don Ignacio se debe la transformación del Museo de Ciencias Naturales de Madrid de una aglomeración de ejemplares más o menos vistosos en una de las más valiosas colecciones y más perfectamente clasificadas del mundo. A don Ignacio se debe la existencia de ese grupo de naturalistas españoles que, inspirados en lo que él hizo, siguen su obra, hay en México y muy pronto lo harán en nuestra España.

Su corazón descansa hoy en esta tierra de la Nueva España y esperamos que en un mañana próximo descanse junto al de don Francisco Giner y el de miles de nuestros héroes en los anchas montes del Guadarrama.

"Bajo una encina casta,

en tierra de tomillos, donde juegan

mariposas doradas..."

Allí soñó también don Ignacio en un nuevo renacer de España. Llevemos a cabo su sueño por él y por los miles de hombres, que de una manera anónima ofrendaron su vida a una misma causa.

TRES PREGUNTAS Y NUESTRAS RESPUESTAS

¿Es posible realizar la unidad total de las fuerzas democráticas españolas en la emigración?

Ningún republicano español deja de hacerse esta pregunta, en estos momentos de inquietudes y esperanzas.

Nosotros respondemos a ella, como siempre lo hemos hecho, expresando nuestra opinión de que la unidad de todas las fuerzas republicanas es necesaria para la rápida reconquista de la República.

Las conveniencias de esta unidad no están encerradas en los ámbitos estrechos y mezquinos de los partidos y grupos políticos, sino que se relacionen ante todo con el porvenir y el destino histórico de nuestro país y de nuestro pueblo.

La unidad será tanto más fácil o difícil según la conciencia de las necesidades de España y la mejor o peor voluntad.

Nada fundamental existe que impida realizar la unidad de las fuerzas republicanas.

Se nos ofrece a todos, en los momentos actuales una oportunidad, que quizás no vuelva a repetirse, de reparar pasados errores y omisiones, de tender manos amigas sobre obstáculos que no deben ser, ni son, infranqueables.

La unidad sin exclusiones tácitas ni manifiestas ha de ser el camino de todos los republicanos.

A los que no sepan comprender, a los que no sepan ahogar rencores, les está reservado un terrible papel, en el cual además fracasarán. El papel de saboteadores y de enemigos de la República.

Es necesario, sin embargo, pensar que la inconsciencia criminal puede hacer irrealizable lo que es simplemente difícil.

Claro está que en este caso la tarea de libertar a España de la tiranía fascista y restablecer la legalidad republicana será más difícil y aún es posible que más larga. El trabajo del gobierno de la República se verá entorpecido por aquellos que dediquen sus fuerzas y su tiempo a acumular obstáculos en el camino de la liberación de España.

Pero nadie, ni los falangistas con el más espantoso terror, ni los inconscientes con su torpe actitud, impedirán la llegada de ese día glorioso y ya cercano del restablecimiento de la República, ni paralizarán la lucha de nuestro pueblo.

La segunda pregunta que nos hacemos, y creemos que con nosotros todos los republicanos, está relacionada con algo que ha constituido nuestra constante preocupación.

¿Se están tomando ya todas las medidas necesarias para coordinar la acción del movimiento, o de los movimientos, republicanos en el extranjero, a través del Gobierno de la República, con el movimiento, o movimientos, de resistencia antifranquista en el interior de España?

Si es cierto que nuestros títulos legales constituyen el fundamento indiscutible de nuestra actitud, si es cierto que los órganos constitucionales representan la voluntad de España, también es cierto que los títulos han de revalidarse en la acción y la voluntad nacional ha de expresarse en la lucha.

Todo cuanto hagamos en la emigración será poco, insuficiente y hasta inútil, si no se toma en cuenta lo que se hace y lo que se piensa en España, si no nos esforzamos en coordinar la acción de aquí y de allá. . . . . . .

Esta es, en nuestra opinión, la primera y fundamental misión del gobierno de la República, y a pesar de nuestra seguridad de que el gobierno estará animado de aquel mismo espíritu que en la guerra le valió el calificativo de Gobierno de la Resistencia, nuestra inquietud nos lleva a plantear, una vez más este problema. Y lo planteamos como una demanda, como una exigencia de la juventud emigrada que ansia participar en la lucha, que no se resigna al papel más o menos activo que puede desempeñar en tierras Americanas.

Nosotros quisiéramos tener bien pronto la demostración de que este inquietante problema ha sido resuelto, porque esto sería también clara señal de que algunos o muchos de nosotros estábamos ya en camino hacia las tierras donde se decide con la lucha el porvenir de nuestra patria.

Nuestra tercera pregunta es esta:

¿Cuál es el programa actual del gobierno de la República?

Nos nos referimos, claro está, a lo que constituyen principios ya bien claros; es decir, el restablecimiento de la República y de la legalidad constitucional.

Queremos erpresar con esta pregunta, nuestra opinión de que un programa, como fué el de los 13 puntos, debe ser inmediatamente establecido.

Cada país tiene problemas y realidades distintas en cada fase de su historia.

Los problemas y las realidades de 1945 no son las de 1936 ni siquiera los de 1939.

España necesita hoy un programa capaz de unir a todas las fuerzas nacionales, anti-fascistas y democráticas, capaz de sentar las bases para la reconstrucción y la grandeza de España.

La juventud espera que los hombres que fueron capaces de dirigir la guerra, que están dirigiendo la lucha por la reconquista de la libertad, serán capaces también de dirigir los esfuerzos y la voluntad de los españoles en la paz, por los caminos de la justicia, de la libertad y de la grandeza.

INDEPENDENCIA

PUBLICACION DE LA UNION DE JOVENES PATRIOTAS

Redactor Jefe: *Angel Palerm* Secretario de Redacción: *J.A.L. Marichal*

Cuerpo de Redacción:

José Puche, José Sacristán, Carlos Marichal, Eladia Lozano, Rosa Ballester, Aurora Pedroche, Eduardo Bárzena, Luis Fernández, Carlos Castro, Manuel Durán, Manuel Santullano.

Administrador: *Diego Ruano*

Redacción y Administración: Hogar de la Juventud, Versalles, 50.

México, D. F.

SENTIDO NACIONAL DE NUESTRA LUCHA

En números anteriores, INDEPENDENCIA ha publicado selecciones de don Manuel Azaña, Presidente de la República, fallecido en Francia; de don Juan Negrín, actual Jefe del Gobierno de la República, y de don José Díaz, Secretario General del Partido Comunista, fallecido en la Unión Soviética.

Cada uno de los textos publicados arroja torrentes de luz sobre el sentido de nuestra lucha, que es esencial y eminentemente nacional.

Pero, es que, nos preguntamos, ¿este sentido nacional está adscrito solamente a nuestra guerra, a la lucha de hoy?

No. Nuestro empeño actual es la prolongación y la continuación histórica de los esfuerzos de los españoles que en todos los tiempos han luchado y trabajado por la grandeza de España y por su bienestar.

Muchos problemas que lo siguen siendo para nuestra generación, fueron planteados, y su solución empezada, hace siglos en unos casos, más recientemente en otros.

Existen, pues, todavía, textos vigentes.

Dejemos la palabra a don Gaspar Melchor de Jovellanos, gran español y estadista, que nos habla en su "Informe en el Expediente de Ley Agraria" sobre el trágico —ayer y hoy— problema de la agricultura en España.

JOVELLANOS

Según un retrato de Goya.

No son estas, Señor, exageraciones del celo, son ciertas, aunque triste inducciones, que V. A. conocerá con solo tender la vista por el estado de nuestras provincias.

¿Qual es aquella en que la mayor y mejor porción de la propiedad territorial no está amortizada? ¿Qual aquella en que el precio de las tierras no es tan enorme que su rendimiento apenas llega al uno y medio por ciento? ¿Qual aquella en que no hayan subido escandalosamente las rentas? ¿Qual aquella en que las heredades no estén abiertas sin población, sin árboles, sin riego ni mejoras? ¿Qual aquella en que la agricultura no está abandonada a pobres e ignorantes colonos? ¿Cual en fin, aquella, en que el dinero huyendo de los campos no busque su empleo en otras profesiones y granjerías?

Ciertamente que se pueden citar algunas provincias en que la feracidad del suelo, la bondad del clima, la proporción del riego, o la laboriosidad de sus moradores hayan sostenido el cultivo con tan funesto y poderoso influjo; pero estas mismas provincias presentarán a V. A., la prueba más concluyente de los tristes efectos de la amortización. Tenemos por ejemplo la de Castilla, que conserva todavía y con razón el nombre de granero de España.

Hubo un tiempo en que esta provincia fué centro de la circulación y riqueza de España. Cuando los moros de Granada turbaban la navegación y el comercio de las costas de Andalucía, y los aragoneses poseían separadamente las de levante, la navegación de los castellanos derramada por los puertos septentrionales, que corren desde Portugal a Francia, dirigía toda la actividad, y todas las relaciones del comercio a lo interior de Castilla, y sus ciudades comenzaban a ser otros tantos emporios. La conquista de Granada, la reunión de las dos coronas, y el descubrimiento de las Indias, dando al comercio de España la extensión más prodigiosa, atrajeron a ella la felicidad y la riqueza, y el dinero reconcentrado en los mercados de Castilla, esparció en derredor la abundancia y la prosperidad. Todo creció entonces, sino la agricultura, o por lo menos no creció proporcionalmente. Las artes, la industria, el comercio, la navegación recibieron el mayor impulso; pero mientras la población y la opulencia de las ciudades subía como la espuma, la deserción de los campos y su débil cultivo descubrían el frágil y deleznable cimiento de tanta gloria.

Si se busca la causa de este raro fenómeno, se hallará en la amortización. La mayor parte de la propiedad territorial de Castilla pertenecía ya entonces a Iglesias y monasterios, cuyas dotaciones, aunque moderadas en su origen, llegaron con el tiempo a ser inmensas. Castilla contenía también los más antiguos y pingües ricos hombres. De Castilla había salido la mayor parte de las gracias enriqueñas, mayorazgadas por las mismas leyes que quisieron circunscribirlas. En Castilla fueron por aquel tiempo más comunes e inmensas las fundaciones de nuevos vínculos, porque la fácil dispensación de facultades para fundarlos en perjuicio de los hijos, y la cruel ley de Toro que autorizó las de mejora, debieron hacer más estrago donde era mayor la opulencia. Esta misma opulencia abrió en Castilla otras puertas anchísimas a la amortización en las nuevas fundaciones de conventos, colegios, hospitales, cofradías, pátronatos, capellanías, memorias y aniversarios, que son los desahogos de la riqueza agonizante, siempre generosa, ora la muevan los estímulos de la piedad, ora los consejos de la superstición, ora en fin los remordimientos de la avaricia. ¿Qué es, pues, lo que quedaría en Castilla de la propiedad territorial para empleo de la riqueza industriosa? ¿Ni como se puede convertir en beneficio y fomento de la agricultura una riqueza que corría por tantos canales a sepultar la propiedad en manos perezosas?

La gloria de esta provincia pasó como un relámpago. El comercio derramado primero por los puertos de Levante y Mediodía, y estancado, después en Sevilla, donde lo fijaron las flotas, llevó en pos de sí la riqueza de Castilla, arruinó sus fábricas, despobló sus villas, y consumó la miseria y desolación de sus campos.

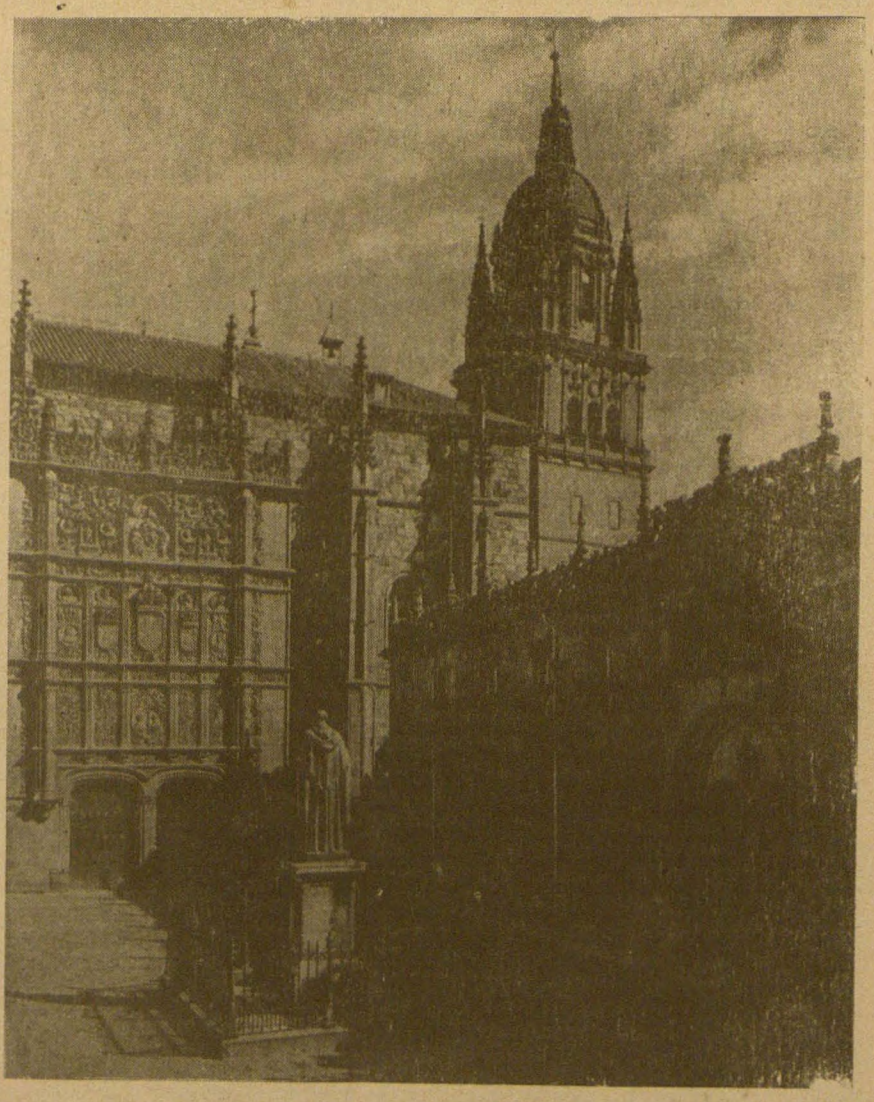
Se puede formar alguna idea del progreso de esta despoblación por lo que dice el ilustrísimo Manrique (citado por el señor Campomanes) a saber: que en los últimos 50 años se habían triplicado los conventos; habían emigrado muchas familias; crecido los sacerdotes; multiplicádose las capellanías y los conventos, y aumentado el número de los moradores. Calcula la mengua del vecindario en siete décimas partes, y señaladamente dice, que Burgos bajó de 7,000 vecinos a 900; León de 5,000 a 500 y que muchos pueblos pequeños se despoblaron del todo. Añade que sólo se sostenía Valladolid por su cancillería, Salamanca por sus escuelas, y Segovia por sus telares; pero esto se escribía en 1624, y desde entonces hasta fin del siglo, la despoblación fué siempre en aumento.

Si Castilla en su prosperidad hubiese establecido un rico y floreciente cultivo, la agricultura habría conservado la abundancia, la abundancia habría alimentado la industria, la industria habría sostenido el comercio, y a pesar de la distancia de sus puntos, la riqueza habría corrido, a lo menos por mucho tiempo en sus antiguos canales. Pero sin agricultura todo cayó en Castilla, con los frágiles cimientos de su precaria felicidad.

¿Qué es lo que ha quedado de aquella antigua gloria, sino los esqueletos de sus ciudades, antes populosas y llenas de fábricas y talleres, de almacenes y tiendas, y hoy sólo pobladas de iglesias, conventos y hospitales, que sobreviven a la miseria que han causado?

Si el comercio y la industria de otras provincias ganó en esta revolución lo que perdía Castilla; su agricultura sujeta a los mismos males, corrió en ella la misma suerte. Baste citar aquellos territorios de Andalucía, que han sido por espacio de dos siglos centro del comercio de América. ¿Hay por ventura en ellos un solo establecimiento rústico, que pruebe la dirección de su riqueza hacia la agricultura? ¿Hay un solo desmonte, un solo canal de riego, una acequia, una máquina, una mejora, un solo monumento que acredite los esfuerzos de su poder en favor del cultivo? Tales obras se hacen solamente donde las propiedades circulan, donde ofrecen utilidad, donde pasan continuamente de manos pobres y desidiosas, a manos ricas y calculadoras, y no donde se estancan en familia perpetuas siempre devoradas por el lujo, o en cuerpos permanentes alejados por su mismo carácter de toda actividad y buena industria.

Cortemos, pues, de una vez los lazos, que tan vergonzosamente encadenan nuestra agricultura. La Sociedad Patriótica de Madrid conoce muy bien los justos miramientos con que debe proponer su dictamen sobre este punto. La amortización así eclesiástica como civil está enlazada con causas y razones muy venerables a sus ojos, y no es capaz de perderlas de vista: pero, Señor llamado por V. A., a proponer los medios de restablecer la agricultura, ¿no sería indigna de su confianza, si detenida por absurdas preocupaciones dejase de aplicar a ella sus principios? . . .



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Aquí Unamuno, más visionario y profeta que maestro, habló y escribió. Aquí vivió y murió.

Aquí un general faccioso gritó: "¡Muera la inteligencia!"

Aquí D. Miguel replicó: "¡Venceréis, pero no convenceréis!"

Aquí, y allí, en Santiago; allá, en Madrid, en Barcelona, en todos lados, surge la voz de los estudiantes españoles reclamando la libertad y la justicia, el derecho y los deberes de la inteligencia.

Lecturas de Clásicos Españoles

EL LIBRO DE BUEN AMOR

Comentarios por J. Herrera Petere

El Ciclo de Lecturas de Clásicos Españoles fué inaugurado por el Sr. Millares con "Algunos Primitivos Españoles", *y seguido por el Sr. Herrera Petere con* "El Libro de Buen Amor", *el Sr. Moreno Villa con* "Algunos Poetas Anónimos" *y el Sr. García Bacca con* "La Celestina".

Las lecturas son seguidas atentamente por un nutrido público. Lamentamos únicamente no poder disponer en el Hogar de la Juventud *de salas más amplias y de mayores comodidades para los oyentes.*

En este número de "Independencia" *damos a conocer una selección de lectura realizada y pensamos seguir haciendo lo mismo hasta el fin del ciclo, para aquellas personas que no pueden escucharlas.*

"Independencia" *se permite aconsejar a todas las personas que no reciben, por ignorar nosotros su domicilio, las invitaciones para las lecturas, se sirvan enviar su dirección al* Hogar de la Juventud, *Versalles 50.*

NOTA.—Las referencias del Sr. Herrera Petere a "El libro de buen amor", *las referimos nosotros a la segunda edición de la Colonia Austral, más asequible a todos.*

OTRA.—Sentimos mucho no poder publicar la síntesis de los comentarios del Sr. Millares, por no haber sido recibida todavía.

DONDE EL ARCIPRESTE ES ENGAÑADO

Juan Ruíz era todo un señor en Hita, nada menos que el Arcipreste, que Don Arcipreste. Todos le saludaban al pasar: la monja fácil, la mora difícil, la Doña Endrina, la Trotaconventos, don Hurón, Don Pitas Payas, pintor.

El se limitaba a arrugar los ojos y, a arremangarse el manteo y a llevarse la mano al sombrero y además se estiraba; se estiraba como todo un señor Arcipreste que era, como un pavo, con toda su inmensa estatura. Parecía gigantesco redoblando las esquinas, mirando de soslayo, repartiendo bendiciones.

De vez en cuando daba un papirotazo al aire, una bolea a la pelota de los mozos que jugaban al frontón en la trasera de la iglesia. Por un momento perdía su dignidad sacerdotal, pero la recobraba de nuevo y al doblar la última esquina camino de su casa, todo el pueblo parecía impregnado de su presencia, de su fuerza calurosa.

La llanura iba palideciendo, tornándose más gris acea. El hilo de agua del Henares se ennegrecía allá en el fondo. A lo lejos los picos de la sierra adquirían cierto tono morado, transparente, casi irreal.

Juan Ruiz se detuvo un momento en el pórtico contemplando la lejanía. Después dió una gran voz: quería cenar.

—No hay pan— le contestó su ama.

—¿Cómo que no hay pan?

Entonces recordó. ¡Ah sí, ese malandrín ese pícaro de Fernand García!

He aquí lo que le ocurrió con él.

Juan Ruiz era amante de la panadera, divina Panadera que Cruz se llamaba y Fernand García, su mensajero, y mediador, el artero y mendaz Fernand García se la había quitado y con ella el pan dulce que le daba.

Veamos como se lamenta el Arcipreste: (pág. 30).

Yo só la Chata resia, que a los omes ata.

na" de la novela picaresca que Juan Ruiz Arcipreste de Hita nos relata en su 'Libro de Buen Amor".

JATIVA

Vista del castillo que construyeron los romanos, como símbolo que queda de su aportación a los cimientos de nuestra nacionalidad.

DOÑA ENDRINA

Con aquellas faldas largas, pero estrechas en las caderas, aquellos briales ceñidos en peligro constante de ser agujereados, aquellos ojos pintados con el alcohol asomando tras de los no tan tupidos velos, aquellas carnes blancas puesto que apenas salían de sus casas donde estaban encerradas bajo siete llaves y aquellos pasitos cortos que daban por las mal empedradas calles y plazuelas de las amuralladas ciudades cuando iban de vez en vez a los oficios religiosos, las mujeres perturbaban la tranquilidad del buen arcipreste.

El veneno de las flechas que le disparara Don Amor le tenía conturbado el ánimo, le había hecho perder el sosiego realista de su espíritu y hasta el mismo sentido burlesco que formaba el fondo de su carácter, desaparecía a veces ahogado por el fuego de su pasión viril de toro celtibérico.

Juan Ruiz ya conocía probablemente a Doña Endrina, pero hasta aquella mañana, de verano no la vió, es decir: no se había fijado en la esbeltez de su talle, en la gracia de sus ademanes, en lo armonioso de su cuello, en su boca, es su color y en sus miradas. Tanta admiración produjo doña Endrina en el Arcipreste que se propuso inmediatamente acercarse a ella para hablarla, pero comenzó a temblar, se le mudó la color y quedó sin fuerza. ¡Figuraos al gigantesco Arcipreste, velludo, narigudo y recio, temblando en ese estado como un adolescente!

Le sobrecogió una timidez inexplicable en él, apenas había tratado a Doña Endrina; además hablar con una dama en medio de la plaza era cosa muy descubierta: (pág. 82 y siguientes).

Pero el Arcipreste no era ni quería ser ningún amante petrarquista, platónico. En todas las ocasiones adoptaba siempre una actitud vital. (Cosa de que se lamentaba por ejemplo Azorín que lo hubiera preferido como un lírico admirador de los delicados matices de la noventaiochista parda llanura). No, Juan Ruiz se iba siempre derecho al bulto y en aquella ocasión, vencida su timidez, relucieron sus pequeños ojillos y se fué derecho a Doña Endrina. Desde este momento, su conversación fué un ejemplo de arte amatorio y galanteador digno de su mismísimo maestro el sin par Ovidio.

Comenzó hablándole de cosas indiferentes, dándole recuerdos de una sobrina suya de Toledo, para terminar pidiéndole de modo encubierto una cita.

Busqué Trotaconventos, qual me manda el Amor;

¡Ay que hermosa vyene doñ'Endina por la plaza

Después le cuenta la clásica historia china, para terminar con una declaración amorosa en toda regla en cuanto vió que la gente que los contemplaba desde la plaza se había ido.

A sus apasionadas razones Doña Endrina le contesta de un modo despectivo.

Y así, entre dimes y diretes, ambos con los ojos por tierra como si estuviesen hablando de los novísimos o postrimerías del hombre llegan hasta la casa de Doña Endrina, donde el Arcipreste renueva sus ardientes ruegos, pidiéndole una cita.

Doña Endrina accede a la cita solo para fablar y ante testigos, ignorando o fingiendo ignorar que por la boca muere el pez.

Después de permanecer un gran rato hablando a la puerta, Doña Endrina se acuerda de que puede verla su madre y se despide del Arcipreste. Entonces Juan Ruiz recurre a la famosa Trotaconventos, una buhonera que vendía joyas, creando para la literatura española la inmortal figura de la Celestina.

Vienen luego 170 estrofas en que el Arcipreste explica prolijamente todas las conversaciones ,tretas y malas artes que la Trotaconventos despliega con Doña Endrina, y todas las razones de ésta para resistirse, alegando la fidelidad a su difunto esposo y la necesidad de casarse bien con Don Melón de la Huerta, por otro nombre Don Melón Ortiz.

La Trotaconventos juega con Doña Endrina y con Juan Ruiz para sacarle mayor remuneración. Hay momentos en que el Arcipreste está tan desesperado que se lamenta.

Hasta que por fin el 26 de julio, el día siguiente de Santiago, Doña Endrina accedió a ir a casa de la vieja a "tomar de su fruta" y "a jugar a la pella" esto es la pelota, al mediodía.

El Arcipreste que ya estaba avisado se presentó también. Aún la vieja quiere reirse de él y no le abre la puerta. Pero por fin tiene que hacerlo pues si no el Arcipreste furioso hubiera echado la puerta abajo.

Doña Endrina, después de lamentarse del engaño de que ha sido víctima, guarda silencio por consejo del Arcipreste.

Finalmente todo termina bien: Doña Endrina se casa con don Melón y el Arcipreste se disculpa de las villanías que ha contado apoyándose en el ejemplo de Pánfilo y Nasón.

Y así termina el capítulo "Doña Endrina, no se si autobiográfica o no. Viene después el engaño de que le hace víctima el tafur, ladrón, goloso y refertero Don Hurón, mandadero, arquetipo de los héroes de novela picaresca con sus catorce vicios; el episodio de las dueñas haciendo oración, su éxito con la monja; su fracaso con la mora y la sentida muerte de su celestina la Trotaconventos.

Más adelante probablemente asistió a la junta de clérigos de Talavera, donde quizá armó tal barahunda y se burló de tal manera de las autoridades eclesiásticas que el Arzobispo de Toledo, don Gil de Albornoz lo hizo encarcelar por extremista y agitador, disolvente y revolucionario.

Para terminar examinaremos el otro importante aspecto de este genio medioeval de la literatura española, que ya presenta todas las características que más tarde habrían de distinguirla: su gran sentido realista, su sentido de sátira moral y política y su sarcasmo.

El Arcipreste no solamente tomaba una actitud vital frente a las serranas o las doñas Endrinas. Su alegre fuerza literaria también alcanzaba el terreno político y arremetía contra las costumbres y contra los poderosos de su época, ridiculizándolos y poniéndolos, como vulgarmente se dice en solfa. Ved como se burla de los clérigos que asistieron al Concilio de Talavera en el que por órdenes de Roma se les obligó a separarse de sus mujeres. Abades, órdenes religiosas, obispos, monjas nadie se libra de él. Veamos ahora como todas las jerarquías acuden a recibir a Don Amor. Allí se mofa del Abad de Borbones, de las órdenes del Cister, de San Benito, Cruzniego, Santiago, Calatrava, Alcántara, San Pablo, San Francisco, de todos los arciprestes, dueñas, monjas y poderosos. Juan Ruiz aprovecha la ocasión para zaherir a unos y a otros. A los clérigos, sus compañeros, particularmente, los acusa de ser tacaños, de aceptar dinero y de no devolverlo y de esquilmar todo aquello que alcanzan. Pero Juan Ruiz no era hipócrita y se incluye a él mismo entre los que sale a recibir a Don Amor y aún éste le promete especialmente sus favores, en primer lugar. (pág. 137 y siguientes).

Quisiera terminar esta lectura comentada diciendo:

Que espero por lo menos haber llamado vuestra atención sobre la figura del Arcipreste que lo leeréis y meditaréis sobre su significación.

Aunque parezca fuerte, yo me atrevería a consejaros que sigáis su ejemplo. No os asustéis. No quiero decir con ello que os dediquéis a seducir damas o serranas con auxilio de Trotaconventos; pero sí que adoptéis frente a la vida (y la política es parte de la vida) la misma actitud vital que él adoptaba. La misma actitud valiente y decidida. Una actitud contraria a la que por ejemplo adoptó Azorín en su famosa carta al Arcipreste en la cual le quería exclusivamente como un soñador dedicado a la contemplación del paisaje.

Esta actitud de que hablo está desde luego también en contradicción con la tomada por los llamados poetas puros, que se vuelven de espaldas al pensamiento, a la moral y a la política y que luego en la práctica resultan ser los más impuros de todos.

Veamos en el Arcipreste un ejemplo a seguir y como la buena literatura española siempre ha sido real, viril, combativa y revolucionaria.

LA CHATA MALDITA

Durante todas estas y otras aventuras los campos que rodeaban a Hita continuaban agrios, resecos, pedregosos en su soez y cruda desnudez amarillenta tan de pan es pan y vino es vino. El pueblo de Hita estaba convertido en una polvorienta cohorte de mezquindades, bajas pasiones, inquinas murmuradoras, diatribas crueles, miradas furtivas detrás de todas las entreabiertas celosías, vociferaciones quisquillosas y moralizantes, muladares, escoriales y malos olores.

El Arcipreste se ahogaba. Probablemente él mismo era blanco de acerbas críticas por parte de las viejas beatas y de los campanudos coadjuctores y párrocos de las iglesias vecinas.

Le apetecía salir a respirar aires nuevos. Correrse una aventura donde nadie pudiera conocerle. En Guadalajara era peligroso, allí tendría que hacer visitas molestas y luego los hermanitos de Santo Domingo !eran tan habladores! En Alcalá estaba nada menos que el obispo ¡vade retro!

Una tarde, desde el campanario de su iglesia, vió una extraña nube azul transparente y brillante que se alargaba al norte sobre los amarillos campos. ¿Era una nube? No. Era la sierra que el sol poniente iluminaba de través.

El Arcipreste arrugó sus pequeños y vivos ojos, y la contempló durante un rato. Allí enfrente estaba el pico Ocejón cubierto de nie.e, y más al oeste una interminable vaga y misteriosa línea de alturas nevadas de franjas blancas, huidizas y misteriosas.

¿Qué era aquello? Eso era la solución del problema del Arcipreste. Iría a la sierra para cambiar de aires. El había oído que en la sierra habitaban extrañas gentes, que habían ninfas y súcubos, huríes que se ofrecían a los viajeros, esfinges o diablesas que después de conceder sus favores devoraban a sus furtivos amantes. Pero ¿qué le importaba al Arcipreste eso? Ansiaba ser devorado. Además en las montañas solía haber buen queso, buena caza: suculentos venados, perfumados conejos y perdices. En todos los contornos era famoso el arte con que los serranos preparaban el jamón y el cabrito al horno. Y hasta allá, del otro lado de los montes es posible que encontrase buen vino tinto de Castilla, de Valladolid, del Cerrato.

Había oído decir que en Segovia existían serpientes gigantescas, una de ellas había devorado a un viejo, al viejo Rando. ¿No era todo esto atractivo y sorprendente?

La sierra, la misteriosa nieve, silenciosa y encubridora, los animales fabulosos, las damas encantadas. Tal vez se encontrase allí con alguna guapa princesa visigoda o carolingia, alguna mora moraina, algún convento de nostálgicas monjas. ¡A la sierra pues!

Pero aún en esos momentos no pudo prescindir de cierto burlesco intento de justificación evangélica:

"Probar todas las cosas el apóstol lo manda

Fuí a probar la sierra e fiz loca demanda".

Veamos lo que le sucedió, en aquel mes de marzo, día de San Medel, después de perder la mula; no con princesas carolingias ni damas visigóticas, sino con la forzuda y zafia serrana carpetovetónica, la Chata Maldita que se encontró en el helado y recio puerto de Malagosto, en lo alto de los montes Carpetanos, al este de Peñalara en el mismo sitio en que, durante el verano de 1936 luchaban los milicianos bajo las órdenes del coronel Perea.

En este puerto no hay árboles y la cumbre de la sierra es llana y alta. Parece una inmensa y desolada sábana blanca tendida a más de mil metros sobre la llanura. El Arcipreste llega medio helado, pero una serrana, la Chata Maldita le cierra el paso a condición de que le pague peaje. El Arcipreste le promete un broche o collar (una broncha y una parcha). Entonces la serrana, a cuestas le lleva a su casa donde la da perdices, conejo, pan al calor de la lumbre; (pág. 109 y siguientes).

Tras estas correrías por la sierra regresa el Arcipreste a su tierra, Hita, por Manzanares el Real y vuelve a sus loores de Santa María, a sus exemplos morales y a sus burlas como si nada hubiera pasado.

Pero no termina aquí su picaresca nove-

Las carreras van llenas de grandes progeciones: munchos omes ordenados, que otorgan perdones, los clérigos seglares, con muchos clerisones ...

LA CIVILIZACION IBERICA

Interesante libro de J. P. Oliveira Martins

"...Debería ser un breviario para todo español y portugués culto..."

UNAMUNO.

No creo pecar de pedante al aconsejar este libro porque estoy seguro de que para una gran mayoría de entre nosotros, los jóvenes, es absolutamente desconocido.

Menéndez y Pelayo juzga a Oliveira Martins como el historiador más artista de la península en el siglo pasado; para Unamuno, sin embargo, es el más grande de nuestros historiadores y según sus palabras "el único de ella que merece este nombre".

La traducción al castellano de esta obra admirable débese a uno de nuestros más distinguidos escritores del siglo pasado: D. Juan Valera.

Después de esta introducción casi sobra cualquier otro comentario para que este libro despierte en la juventud española el más grande interés. Sin embargo dado el renacer de un gran sentimiento patriótico en muchos jóvenes, creemos que para que no degenere en patrioterismo y pueda ser encauzado hacia la busca de nuevos ideales nacionales, es necesario que esté basado, fundamentado, en una idea de conjunto de nuestra historia, de nuestros orígenes como nación, de nuestros viejos ideales nacionales, así como de los momentos culminantes de nuestra grandeza y de nuestra decadencia, de la que Oliveira tiene fe de que España saldrá.

"...nos inclinamos a creer que el papel de apóstoles de las futuras ideas está reservado a los que lo fueron de antigua idea católica"

Quizás para muchos esta idea que acabo de hacer sea inexacta; para mi en una profecía genial ¿No es acaso nuestra guerra el principio de esta, que engrandecida, ha de cambiar los cimientos de un mundo viejo? ¿No son acaso los ideales por los que primero luchó nuestro pueblo los que hoy son bandera de todos los pueblos de la tierra?

Afirma Oliveira: *"...España fué siempre una democracia... ya militar ya eclesiástica, ora monárquica, ora oligárquicamente gobernada..."* y para él sólo la restauración de la democracia puede ser la base de una reconstrucción de la sociedad española y el único camino para llegar a borrar la oposición de los intereses de clase y llegar a nuestra plenitud nacional.

Otro de los puntos interesantes de este libro es el que Oliveira, portugués, tenga de España un concepto peninsular. Así nos lo muestra cuando dice:

"...la unidad de pensamiento, de carácter y de acción hacen de España una tan sólo, aunque su historia moderna la haya sometido a un régimen de dualismo político".

Efectivamente, a través de su obra nos muestra Martins cómo no sólo por nuestros orígenes sino también por los ideales que las coronas de España y Portugal defendieron en sus momentos de mayor esplendor, las hacen aparecer ante el mundo como una unidad indivisible. En mi opinión cobra esta afirmación la mayor actualidad, pues en este momento en que se va hacia la estructuración de grandes unidades políticas, la península Ibérica debe presentarse unida, dentro de la gran diversidad que en ella existe, y que es una de las más importantes fuentes de nuestra fuerza.

Oigan ésto tanto aquellos que tienen de España un concepto castellano como aquellos que quisieran ver la península en múltiples fracciones. No, respetemos todas, absolutamente todas, las características diferenciales de los pueblos peninsulares pero sin atentar contra la unidad política y económica de esta.

"...El extranjero puede amarnos u odiarnos, pero nunca le fuimos indiferentes."

"...España provocó entusiasmos y resentimientos, nunca fué vista con desprecios e ironía."

Hagamos por nuestra parte todo lo posible para que esto siga siendo cierto.

Como resumen del pensamiento de Martins diría yo que España ha de buscar en sí misma, en su trayectoria, en las virtudes de su raza, la raíz de su resurgimiento.

José Puche.

UNA HORA DE MUSICA en el HOGAR

CON éxito creciente se desarrollan en el local de la Unión de Jóvenes Patriotas, todos los lunes, desde las 7.30 p. m., unos programas de música selecta.

La "temporada" se inició con "Tres Tonadillas Antiguas" de Enrique Granados; dos danzas de "La Vida Breve", de Manuel de Falla, y el "Capricho Español", de Rimsky-Korsakoff.

Ante la buena acogida que ha tenido esta iniciativa y el interés despertado entre los aficionados a la buena música, es nuestra intención comentar desde INDEPENDENCIA las obras escuchadas y dar algunas noticias sobre la personalidad de los autores.

EN el segundo programa de música selecta desarrollada en el Hogar de la Juventud, Versalles 50, oímos las "Seguidillas Castellanas" de Isaac Albéniz; "Dos Canciones", de Brahms, interpretadas por la gran cantante Marian Anderson, y "El Amor Brujo", de Manuel de Falla.

EL tercer programa estuvo constituído por una selección de "La Boda de Luis Alonso", de Jiménez; "Ven, dulce muerte", de J. S. Bach, interpretada por Pablo Casals, y la "Sonata a Kreutzer, de Beethoven.

EN el cuarto programa oímos el "Intermedio de Goyescas", de Enrique Granados, y el "Concierto número 1", para piano y orquesta, de P. I. Tschaikowsky.

TRES TONADILLAS ANTIGUAS

de Enrique GRANADOS

Digamos, primero, algo sobre la tonadilla, de la cual habló ya en Independencia *nuestro amigo Odón de Buen, refiriéndose a ella como uno de los orígenes más importantes de la zarzuela moderna.*

Tonadilla *es un diminutivo de tonada o canción. Pero la palabra quiere decir algo más.*

La tonadilla primitiva era, realmente, una pequeña canción intercalada en obras teatrales tales com oel entremés y el sainete. Generalmente se cantaba, con acompañamiento de guitarra, por una persona sola.

Después empezó a cantarse por dos personajes, en forma de diálogo. Gradualmente fué separándose de las obras teatrales y adquiriendo vida independiente. Pronto llegaron a escribirse tonadillas para varios personajes y aún para una compañía entera, con acompañamiento de orquesta y argumento. A estas tonadillas se les llamaba tonadilla general, *también* tonadilla escénica, *para diferenciarla de la* tonadilla *que es canto solo.*

Las Tres Tonadillas *que oímos en el primer programa del Hogar pertenecen a este último género.*

La tonadilla ha servido de inspiración a notables músicos. Scarlatti, el gran compositor italo-español, refleja en muchas de sus sonatas el estilo de la tonadilla.

Bizet, para su ópera Carmen, *usó sin ningún escrúpulo. las tonadillas originales de Manuel García.*

Rossini y Liszt han utilizado el tema del Polo del Contrabandista, *también de García.*

Famosos compositores de tonadillas fueron en España, durante el siglo XVIII, Antonio Guerrero y Luis Minón, y poco después de ellos Manuel García, que fué a la vez cantante célebre, inventor, etc.

Las Tonadillas Antiguas *de Granados, con letra de su libretista Periquet, aparecieron en una época en que la tonadilla había desaparecido completamente, para refundirse y crear la zarzuela moderna.*

No representan, en realidad, ningún esfuerzo para revivir el género, sino más bien fueron creadas por la desbordante simpatía del genial compositor catalán hacia el pueblo madrileño y hacia la obra de D. Francisco de Goya.

Cada una de las tonadillas que oímos en la voz de Conchita Supervía, trata de interpretar un cartón para tapiz o un cuadro de Goya, y de revivir con la música la época de las majas y la manolería.

LA MAJA Y LOS EMBOZADOS

Las obras de D. Francisco Goya constituyeron una gran fuente de inspiración para Granados, en la composición de sus Tonadillas Antiguas.

PRIMERA EXPOSICION EN EL HOGAR DE LA JUVENTUD

Abrigábamos, desde hacía tiempo, el proyecto de organizar en el Hogar de la Juventud una serie de exposiciones de pintura, dibujos, fotografías, etc., de nuestros más jóvenes artistas.

Finalmente, y coincidiendo con el comienzo del ciclo de lecturas de clásicos españoles, se inauguró la primera exposición en una de las salas del Hogar, Versalles 50.

El expositor es Carlos Marichal. Nuestros lectores recordarán, seguramente, sus dibujos, que han aparecido con regularidad en INDEPENDENCIA.

Marichal ha ilustrado varios libros publicados por diferentes editoriales, y en la actualidad está a punto de aparecer "Las Diabólicas", Editorial Leyenda.

Fué encargado recientemente de proyectar y realizar las decoraciones para la representación de un obra teatral de Anatole France, encargo que cumplió con gran éxito.

Nuestro primer expositor cuenta actualmente veinte años, y es natural de las Islas Canarias.

Ha sido opinión de personas autorizadas que Carlos Marichal tiene excelentes posibilidades y un gran camino.

De sus obras expuestas han gustado especialmente un paisaje callejero de París, unos apuntes realizados en Marruecos y una sanguina, que, en nuestra opinión, constituye la más fuerte revelación del carácter del joven pintor.

La segunda exposición organizada en el Hogar es de fotografía, y corre a cargo de Miguel Blanes. Se inauguró el día 12 del mes en curso.

En el próximo número publicaremos algunas opiniones recogidas por nuestra redacción sobre la Exposición Marichal y la Exposición Blanes.

LIBROS

THE OTHER SPANISH CHRIST

Libro éste toda una sorpresa. Es su autor John A. Mackay. Y está fechado el prólogo así: "En México, D. F., el 14 de abril de 1932, primer aniversario de la República Española." Y así dedicado: "a la compañera de mi vida," en español en el texto.

Es libro de tema religioso. Y no podía ser de otra manera: se describe y se estudia en él a España. A nuestra España. Porque somos nosotros precisamente esos "otros" cristianos españoles de que habla Mackay.

Y ha sido, también, grata sorpresa para nosotros el ver justamente analizada y reconocida la tradición, —sí, tradición—, nuestra de pensamiento humanista y cristiano con trayectoria, de patentes huellas, en todos los caminos y todos los tiempos de España.

No estarán muchos de acuerdo con Mackay cuando éste define la obra de don Francisco Giner como "la restauración de un sentido cristiano de la vida." Y tampoco cuando llama a don Miguel de Unamuno "la resurrección del otro Cristo español." Pero sería imposible el no concederle que fueron ellos, que son ellos, la doble figura y las dos vertientes de la actual cima de esa tradición nuestra de humanismo y libertad.

Contiene, además, la obra de Mackay una tercera parte destinada al análisis y estudio de las "nuevas corrientes espirituales en América." Habla allí de Rodó, Gabriela Mistral, Zorrilla de San Martín, Ricardo Rojas, y Navarro Monzó, amén de otros muchos.

Su propósito inicial, según sus propias palabras, era tratar de dar una idea exacta de ese "todo" que es el mundo ibérico. Creemos, nosotros, que lo ha logrado. Y preguntamos a los conocedores: ¿está traducido este libro? Si no lo está, como suponemos, será menester decir a los señores editores: ¿porqué no traducirlo en vez de alguno de esos vacíos y plúmbeos que ustedes a veces, publican?

50 NINOTS DE XAVIER NOGUES

¿Tengo o no razón?

■

¡Estos malos gobiernos...!

La Colección "Lletres" ha inaugurado sus edicones con "50 Ninots" de Xavier Nogués.

La obra de Nogués no es sólo de un genial humorista, sino de un profundo psicólogo y crítico social.

Hemos adelantado nuestra opinión, sin haber dicho aún que los "50 Ninots" son cincuenta caricaturas que, como se dice en el prólogo de la edición, "son superiores a las mejores producidas por cualquier artista del mundo dedicado a este género".

Xavier Nogués, nacido el año 1874 y muerto en 1942, fué menospreciado por la crítica de su época, abandonando la caricatura para dedicarse a otras actividades.

Un grupo de catalanes en México ha tenido el acierto de reeditar los "50 Ninots" como adelanto al homenaje que los catalanes debemos a Xavier Nogués."

Nos complace felicitar a "Lletres" por su iniciativa, y recomendar a nuestros lectores —especialmente a aquellos que han conocido y apreciado, hoy o ayer, a la Cataluña de siempre— que vean esta edición.

Nos agradecerán el consejo.

PATIO DEL ESCORIAL

El momento de mayor grandeza de España coincide con el comienzo de su decadencia. El Escorial, desde el cual se gobernaba al mundo, quedó como inmenso panteón de la grandeza española. Y también como el signo de su resurrección que empezó con nuestra guerra.

MUCHACHAS

PUBLICACION DEL CLUB DE MUCHACHAS ESPAÑOLAS (U.J.P.E)

CASTILLOS EN EL AIRE

Por Loyda MOLINA

¡Hola! Me gustaría contaros alguna leyenda romántica o de aventuras, pero por más que le doy vueltas, ni modo! Y es que no todos podemos ser un Edgar Poe, ni Julio Verne, ni Salgari...

Pues bien, el domingo, después de mil trapisondas, empujones y contusiones, hemos conseguido sentarnos en el camión (¡qué raro!), pues habíamos decidido irnos de excursión (cae en verso). Y para contradecir aquella frase que dice: un vasco, una boina; dos vascos, dos boinas; tres vascos, un orfeón, nosotros, que éramos dos catalanes, dos madrileños, una vasca y dos valencianos, nos pasamos todo el camino cantando (?) y no quedó canción de nuestro rico repertorio folklórico sin salir a relucir.

Sí, este domingo en la laguna habían muchos racimos de acacias en flor, dulce sinfonía del color violeta. Y yendo por un caminito encontré a una hormiguita que lloraba... ¿por qué lloras, hormiguita? Porque pronto vendrán las lluvias y en mi granero no tengo bastante comida... Y yo le indiqué el camino a seguir para llegar a una linda ciudad aérea formada de palacios de cristal y mármol, donde al fondo de cada uno encontraría un surtidor de cristalina miel... y podría llevarse toda la que quisiera. La hormiguita se puso muy contenta y se reía, agarrándose del vientre, a grandes carcajadas, por lo que tuve que taparme los oídos: ¿Y cómo se llama esa ciudad tan linda?, preguntó. Se llama Acacialandia. Muy agradecida, apuntó el dato en su carnet, y haciendo una reverencia muy elegante se alejó... se alejó como mi pensamiento y yo quedé profundamente dormida como si fuera el gigante Goliat debajo de los palacios de Acacialandia.

¡Oh, desventura! A los "espirituales" compañeros no se les ocurrió nada más sutil que despertarme con un pozalazo de agua... Oye, tú (voz muy gruesa), ¿qué no te vas a bañar? Y yo, incorporándome y con una mirada que lo parte en dos: ¿más...?

Nuestra laguna, siempre tan acogedora, se ha llenado de gozo al vernos llegar, y de tranquila y somnolienta que estaba se ha vuelto histérica de tanto reirse, y es que seguramente al nadar le hacemos cosquillas en la panza. Hemos tenido lucha acuática. A ver quién era más bruto y tiraba más agua, claro está que como siempre, han ganado los chicos... y no es indirecta. Después nos hemos sentido intrépidos exploradores y nadando contra la corriente entramos en la caverna de caprichosa techumbre; hay tantos colores que yo pienso que es allí donde se refugia el arco iris cuando no llueve. ¿Me estaré volviendo poeta, alias majareta? No, porque como mucho y no estoy débil ni lánguida.

El cielo en un momento se ha puesto rosado, cada vez más oscuro... y parecía amenazar tormenta.

Y colorín colorado...

¡Ah! Se me olvidaba deciros que habían bastantes mosquitos.

Las Muchachas Españolas y el Momento Actual

por Elodia LOZANO.

Creo que todas por igual estamos verdaderamente contentas estos días, después del magnífico mitin de la Arena México, porque vemos que comienza a plasmarse en hechos el deseo más ferviente y más necesario para todos los españoles: la unidad de las fuerzas antifranquistas para derrocar a Franco e instaurar la República en nuestra querida patria. Justamente ahora en que por los maravillosos avances de las tropas del Ejército Rojo y Aliadas y por la envergadura que ha tomado la lucha en el interior del país, organizada y dirigida por la Junta Suprema, así como por los éxitos unitarios en la emigración, alrededor del Gobierno que preside el ilustre doctor Negrín, el fin de la tiranía franquista en el país se ve cada día más próximo, las muchachas españolas debemos trabajar con más entusiasmo que nunca para aportar nuestro modesto esfuerzo a la causa sagrada para nosotras de la libertad de nuestra patria.

Todas las muchachas españolas en la emigración deben unir sus esfuerzos para ayudar en forma efectiva a nuestras jóvenes compatriotas. No se trata de trazar grandes planes, que en la mayoría de los casos no resultan, sino de hacer cosas reducidas, pero hacerlas, como por ejemplo, enviar paquetes de comida, dinero, a través de los Bancos, a gentes que conozcamos concretamente y que sepamos que su situación es particularmente angustiosa. Bastará para ello que hagamos pequeñas fiestas donde a la par que nosotras pasemos un rato agradable, podamos recoger dinero para hacer esos envíos de comida a determinadas personas que nosotras mismas, por la correspondencia con el país, conozcamos.

Después de oír en el mitin de la Arena México el maravilloso discurso del señor licenciado Casas Alemán, en nombre del señor Presidente de la República Mexicana, en que con frases que nos llegaron directamente al alma, decía a todos los republicanos que les consideraba como los representantes auténticos de la patria española, de la España democrática, y que tenía para sus actividades unitarias —indispensable, decía él— para reconquistar la República y con ella España, la más halagüeña disposición; cuando vimos allí a representantes de diversas Repúblicas americanas y de Estados Unidos, cuya presencia testimoniaba la simpatía de vastísimas masas americanas por la causa de los republicanos españoles, que es la de todas las Naciones Unidas, cabe que nos preguntemos si nuestro trabajo, si nuestra preocupación práctica y no sólo sentimental por España, está a la altura de las circunstancias.

Una rápida ojeada sincera nos convence de que no hacemos lo que debemos y sin grandes dificultades podemos realizar. Felizmente, nos queda poco tiempo ya para enmendar la pasividad anterior y por ello es necesario que con todo entusiasmo reavivemos nuestro espíritu de trabajo, el que dió tan buenos frutos en la Conferencia de Constitución de la Unión de Jóvenes Patriotas.

ORGANIZACION FILIAL

En Veracruz se ha constituído la Unión de Jóvenes Patriótas Españoles, que agrupa a la mayoría de los jóvenes allí residentes y que ha enviado inmediatamente su adhesión a nuestro movimiento. Queremos saludar calurosamente a la organización del puerto jarocho y esperar una asidua colaboración, de sus miembros, en nuestras páginas, y asimismo una completa y detallada información de todas sus actividades.

La creación de la U. J. P. E. en Veracruz vendrá, sin duda alguna, a fortalecer el movimiento de unidad y colaboración de la juventud española, y cuyo más fiel exponente y más claro ejemplo es en la actualidad, nuestra propia organización.

Equipo de fútbol de la Vulcano, integrado por jóvenes españoles y que, en su categoría ha colocado muy alto el pabellón hispano.

EL VULCANO F. C.

Por CHUT

Es digna de destacarse la labor que viene realizando el equipo Vulcano F. C. desde su constitución.

Formado por jóvenes obreros que trabajan en esa factoría, todos ellos han contribuido con su entusiasmo sin límites el buen desarrollo del equipo y no han regateado esfuerzo para que dentro de la Liga Interzonas ocupe un destacado lugar.

En el actual campeonato, a punto de finalizar, el equipo Vulcano F. C. va en segundo lugar, y si no fuese por la desgracia en unos casos y los imponderables en otros, estaría colocado a la cabeza del campeonato sin ningún opositor serio.

Casi todos los partidos jugados por este equipo, han sido ganados por elevados tantos y se ha realizado un futbol de gran calidad.

El partido jugado el domingo último contra el C. O. V. E., fué una buena demostración de ello, ya que batieron al equipo que iba en primer lugar del campeonato, dando sobre todo en el primer tiempo una sensación de mucho más equipo que su contrario.

Se vieron en este primer tiempo, ya que en el segundo debido a la dureza del juego no se pudieron ver, jugadas muy bien bordadas que tuvieron como consecuencia la obtención de dos magníficos goles, realizados el primero por un precioso remate de cabeza de Bravo y el segundo un fuerte zambombazo de Aznar.

Todos los jugadores pusieron su mayor entusiasmo en el juego, unos destacando sus magníficas condiciones que tienen de jugadores y los otros supliéndolo con un entusiasmo rayano a la altura del buen futbol de sus compañeros.

El equipo alineó de la siguiente manera.

Pareja: Ulpiano, Fontova; Sancho, Martínez, Puig; Rojo, Garrido, Bravo, Aznar, Bonilla, en el segundo tiempo Jiménez sustituyó a Loucho.

Existe entre todos los componentes del equipo una gran camaradería y un gran entusiasmo.

Hablando con ellos se contagia uno en seguida de este entusiasmo y camaradería.

Tienen grandes aspiraciones y perspectivas. Quisieran jugar en la Categoría de las Reservas donde la calidad de su juego sería mejor apreciada y compensada. También es un gran deseo el poder organizar un campeonato o competencia entre los equipos de jóvenes españoles que hay en México.

En definitiva su gran aspiración es el lograr llegar a ser unos buenos realizadores del futbol español de tan magnífica calidad.

Merecen estos muchachos por la abnegación y entusiasmo que ponen que se les preste el mayor calor y la admiración que merecen.

Adelante por ese camino muchachos del Vulcano F. C.

NUESTRO MAS SENTIDO PESAME

En un desgraciado accidente de aviación murió el día 26 de Enero el Excmo. señor Embajador de la U. R. S. S. en México, Constantino Oumanski.

Desde que ejercía su alto cargo en México, el señor Oumanski había conquistado unánimes simpatías.

Con el representante de la U. R. S. S., España y la República han perdido un grande y estimado amigo.

La Unión de Jóvenes Patriotas Españoles y su órgano Independencia nos apresuramos a manifestar telegráficamente nuestra más profunda condolencia a la Embajada soviética, al Gobierno y al pueblo de la U. R. S. S., por la pérdida del señro Oumanski y sus colaboradores.

Hoy, desde las columnas de Independencia, queremos reiterar nuestro más sincero y sentido pésame.

HOMBRES CONTRA TANQUES

Por el Sargento GARCIA

Del Ejército Republicano Español.

En el número anterior de INDEPENDENCIA me refería a algunos aspectos de la historia del antitanquismo, que empezó en 1917, en la defensa inmortal de Leningrado, y siguió en 1936, en los días que jamás de borrarán del recuerdo de la humanidad, de la defensa de Madrid.

Pretendo, en esta ocasión y en otras sucesivas, contar algunas anécdotas y episodios de mi experiencia personal que incluso he llegado a creer que pueden ser útiles, al demostrar que para antitanquista no se necesita poseer cualidades excepcionales, sobrehumanas.

A este propósito recuerdo una conversación sostenida con un oficial francés del Servicio de Información, durante mi estancia en el campo de concentración de Barcarés.

Un día, esto ocurría si no recuerdo mal en junio de 1939, apareció un aviso del comandante del campo solicitando la presentación de todos los antitanquistas españoles.

Mi capitán y yo nos presentamos, más por curiosidad que por otra cosa, y empezamos a responder al cuestionario del oficial francés, uno de aquellos típicos señoritos-militares.

"¿Qué técnica y qué armas empleaban ustedes contra los tanques?" era la pregunta esencial.

"Mire usted, —respondimos— la técnica es simplísima. Estudiamos sobre el plano y en el terreno con preferencia, las zonas de paso probable para los tanques. Apostamos a los antitanquistas en puntos favorables. Si los tanques se mueven en las zonas previstas, el problema de alcanzarlos con las bombas es fácil de resolver. A menudo pasan al alcance del tirador apostado. Sino, hay que salir al encuentro del tanque, y utilizar los ángulos muertos para batirlo".

El francés nos miró escéptico y molesto, como buscando la burla en nuestra cara. Prosiguió preguntando, sin embargo.

"¿Qué armas usaban ustedes?"

"Al principio, replicó el Capitán, si teníamos a mano latas de conserva grandes las rellenábamos con explosivos. Luego, ligábamos varios cartuchos de dinamita. También tuvimos, más adelante, verdaderas granadas contra tanques y botellas incendiarias. Pero la técnica seguía siendo la misma: acercarse al tanque y arrojar el explosivo debajo de él".

La cara del oficial francés reflejó una extraña mezcla de estupefacción, de dignidad ofendida y de indignación. Insistió aún.

"¿No tenían armas rusas, secretas?"

Nos indignamos nosotros también; un Teniente que había permanecido silencioso le espetó, entre risas generales.

"¡No señor! Teníamos un arma completamente española, que no tiene nada de secreta, y que hemos traído con nosotros a Francia".

Como el oficialito siguiera con cara de pasmado, antes de que abriera la boca nuestro Teniente exclamó:

"¿Sabe usted qué era?"

Y a continuación le soltó una palabrota que no oso reproducir, pero que es fácil de imaginar.

Fuimos ignominiosamente expulsados de la oficina, y menos mal que no paramos, por aquella vez, en el "Hipódromo".

Podía indignarse el oficial francés y sorprenderse los que quisieran. Pero en la técnica y en las armas del antitanquismo español no ha habido, en el fondo, más que esto: valor a toda prueba, valor como sólo tiene y puede tener el hombre convencido de la justicia y de la grandeza de la causa por la cual está luchando.

¿Por qué, sino, han surgido antitanquistas en París y en toda Francia durante el levantamiento nacional contra los alemanes?

¿Por qué, sino, en la U. R. S. S., los antitanquistas han formado legión y han desempeñado un papel de tan extraordinaria importancia en la guerra contra los nazis?

La Agrupación Juvenil Vulcano

Se reunió la Directiva del Club Juvenil Vulcano, perteneciente a la Unión de Jovenes Patriotas Españoles, y acordó reorganizar dicho Club con las caracteristicas de Agrupación, para lo cual convocó a una Asamblea. Dicha Asamblea se celebró durante la hora del almuerzo, asistiendo 70 jóvenes, constituyéndose la Agrupación Juvenil Vulcano; fueron también designados los miembros de la Junta Directiva.

El Presidente de la Agrupación dirigió a la Asamblea la siguiente alocución.

JOVENES OBREROS:

Es necesario haceros este llamado a la unidad y alentaros para ponernos frente a una realidad, que va tomando cada día mayor relieve y que en nuestros corazones siempre ha guardado un lugar preferente.

España se debate en una sangrienta lucha: sus jóvenes no se resignan a formar parte del facismo, permanece en pie para restaurar sus libertades y anhelos.

Nosotros, los jóvenes obreros no podemos permanecer indiferentes: todo aquel que siente a España debe hacer algo por su unidad política.

La juventud obrera debe conjugarse como una roca que desborde su voluntad de poderío para lograr unidad para la acción.

Habéis oído el acta de reorganización de la Agrupación Juvenil Obrera. Verdaderamente sentido estaba ayer cuando en torno nuestro sólo había escasos jóvenes; me semejaba que la juventud obrera hubiera dejado a un lado la realidad ensoñadora de nuestra España, pero hoy aquí reunidos en estos breves instantes, hagamos culto a ese recuerdo heroico de una España de siglos, que debe ser un ejemplo vivo a seguir en nuestra formación; que debe vivir al unísono de nuestro corazón y que debemos mostrar con orgullo como señera de una vida ejemplar.

La misión de nuestra Agrupación es que discutamos esa realidad española en la convivencia que desarrollamos en la producción, manteniendo el fuego animado siempre y desarrollar todas nuestras facultades, tanto físicas como culturales para defender con encono y entusiasmo las libertades que nos interesen presentar a las juventudes españolas que sufren.

Todo encaminado para aprestarnos a una lucha a muerte en contra del fascismo internacional y su pelele Franco, que ahoga todas las aspiraciones de todo movimiento juvenil.

Jóvenes mexicanos: también a vosotros os hemos asignado un lugar en esta labor. Necesitamos de vuestra ayuda y aportación para la ardua tarea que nos hemos señalado.

Todos unidos lograremos una juventud fuerte de sí misma; comulgaremos en el mismo plano y lucharemos por un puesto decoroso en la lucha que va tomando cuerpo día a día.

Por eso es necesario organizarnos en nuestro frente interior, formando una amalgama de aspiraciones juveniles, sin intereses bastardos que nos guíen, como una agrupación de conciencias que tienen una tarea específica a desarrollar: la creación de un espíritu de solidaridad entre nosotros, todo para ayudarnos en todas las situaciones difíciles que se opongan a nuestro natural desarrollo.

En esta armonía desarrollaremos nuestras fuerzas, formaremos hábiles armas, tanto al son de una pluma como de un músculo, puestas al servicio de nuestra gran realidad, de una España nueva, que haga verdadero tesón de sus valores del pasado para que nos señalen la ruta en el porvenir.

Que esta convivencia que desarrollamos en el seno de la factoría sea una realidad auténtica que despierte un entusiasmo, que nos dé una voz varonil en el concierto de voluntades que rijan la lucha por España.

LA FRAGUA

Forjemos, jóvenes obreros, campesinos y estudiantes —que somos trabajadores todos, en distintos trabajos— nuestras armas contra el fascismo, en el yunque de nuestra unidad.

Jóvenes obreros: dirigid una mirada a la juventud española que permanece en la agonía de los campos hispánicos de opresión, alentemos esa lucha titánica que tienen que engendrar en cada aurora de dolor, que inunda el solar milagroso de nuestra España.

Espero vuestras palabras, que surjan de un corazón que sienta y no de un joven que, encerrado en su castillo de falsa ilusión, al abrigo de un compás trivial de placer, sea frívola con sus sentimientos.

Luchemos todos por una juventud de lucha preparada y capaz para una tarea dura: ¡la reconquista de España!

La Política y la Juventud

por D. Antonio MACHADO

La política, señores —sigue hablando Mairena— es una actividad importantísima... Yo no os aconsejaré nunca el **apoliticismo**, sino, en último término, el desdeño de la política mala que hacen trepadores y cucañistas, sin otro propósito que el de obtener ganancia y colocar parientes. Vosotros debéis **hacer política**, aunque otra cosa os digan los que pretenten hacerla sin vosotros, y, naturalmente, contra vosotros. Sólo me atrevo a aconsejaros que la hagáis a cara descubierta; en el peor caso con máscara política, sin disfraz de otra cosa; por ejemplo: de literatura, de filosofía, de religión. Porque de otro modo contribuiréis a degradar actividades tan excelentes, por lo menos, como la política, y a enturbiar la política de tal suerte que ya no podamos nunca entendernos.

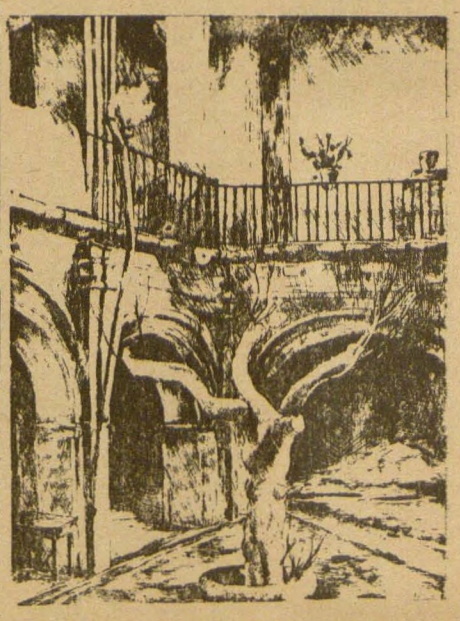
Y a quien os eche en cara vuestros pocos años, bien podéis responderle que la política no ha de ser, necesariamente, cosa de viejos. Hay movimientos políticos que tienen su punto de arranque en una justificada rebelión de menores contra la inepcia de los sedicentes padres de la patria. Esta política, vista desde el barullo juvenil, puede parecer demasiado revolucionaria, siendo, en el fondo, perfectamente conservadora. Hasta las madres —¿no hay algo más conservador que una madre?— pudieran aconsejarla con estas o parecidas palabras: "Toma el volante, niño, porque estoy viendo que tu papá nos va a estrellar a todos —de una vez— en la cuneta del camino".

No toméis, sin embargo, al pie de la letra lo que os digo. En general, los viejos sabemos, por viejos, cosas que vosotros, por jóvenes, ignoráis. Y algunas de ellas —todo hay que decirlo— os convendría no aprenderlas nunca. Otras, sin embargo, etc., etc.

UNIDAD ESTUDIANTIL

Se acaba de constituir, en esta ciudad, una Comisión de Enlace entre la Federación Universitaria Española y la Federación Universitaria Escolar de Españoles en México. Tal acertada medida es un real paso hacia la unidad de ambas organizaciones, y, por lo tanto, hacia la acción conjunta de toda la juventud española exiliada.

"Independencia" saluda a la dicha Comisión y le desea pleno éxito en el cumplimiento de su misión.



DE LA EXPOSICION MARICHAL
Patio. Dibujo a pluma.

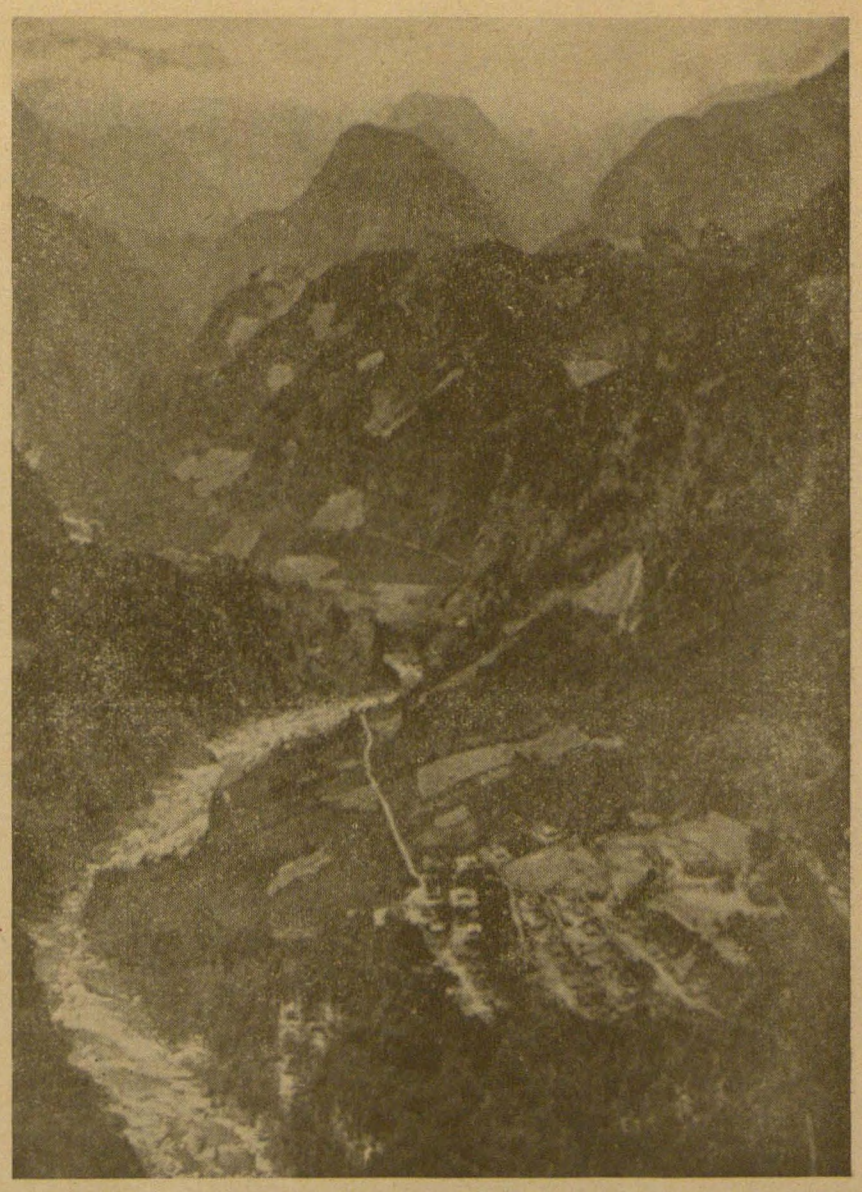
La Acción Moral de la Juventud

por D. Francisco GINER

A semejanza de lo que acontece en la "egoísta" y "mercantil" Inglaterra —que no lo es, por lo visto, para todas las cosas, aunque desgraciadamente lo sea para demasiadas—, en todos los pueblos civilizados, o más bien semicivilizados, va comenzando la juventud, y muy en particular la universitaria, a interesarse en los problemas urgentes de la vida social de nuestro tiempo: los del proletario, la mujer, el niño, el mendigo, el enfermo, el loco, el criminal, el alcohólico, el vago: todos los débiles, en suma, de alma o de cuerpo, de condición social o jurídica, de fortuna, de moralidad o de cultura. Y así, la juventud misma, y la clase escolar, harto necesitada de auxilio para prepararse a su obra, ayudando a otros, se educa a sí propia en servicio del ideal, forma su voluntad, desarrolla su energía, su individualidad, su carácter; y en este cultivo, que viene a ser como una reacción centrípeta de su conducta y sus hechos externos sobre su persona, recoge más quizá de lo que en fuerza centrífuga esparce por el mundo.

La acción de la juventud es a veces confesional, más o menos abierta o estrecha, y aun sectaria; otras neutral, humana y libre; tan pronto, imbuída de un espíritu de clase, de favor, de condescendencia graciosa del superior para con el inferior, cuyas líneas respectivas de vida se cruzan sólo en un relámpago; tan pronto, penetrada de la convicción de que, por mucho que haga, no va un ápice más allá de la estricta justicia que mezcla y entreteje a todos los miembros de la humanidad. La presunción y la abnegación, la vanidad y la objetividad, el egoísmo y el desinterés, el humanismo, la piedad, el respeto, el amor, el remordimiento, el sentimentalismo romántico, el miedo a un porvenir social tempestuoso, hasta el mimetismo de la moda, colaboran en este movimiento, que, en algún respecto, es siempre bienhechor, y del que cada cual saca según lo que aporta. Pero cuando la acción de los estudiantes, no contenta con este beneficio, se eleva por cima de la vulgaridad y de las pasiones subalternas, es cuando pone de su parte lo que le toca para ayudar al advenimiento de un nuevo mundo moral, que afina las conciencias a un diapasón más alto: no sólo de una nueva organización económica, la cual, además, forma parte de aquél, porque los bienes materiales, con ser medios para nuestras necesidades físicas, tienen un valor ético, merced a cuya significación trascienden de la naturaleza exterior a la vida y la finalidad del espíritu.

Estos intentos, al principio esporádicos, van después enlazándose poco a poco en una trama continua, cada vez más apretada y sólida, que permite al menos esperar, lo cual ciertamente no cabe, cuando vemos sólo tanta energía juvenil, llena de promesas al principio, y embrutecida luego por la sensualidad, la ambición, la vanidad, la codicia, la vulgaridad, la trivialidad, el servilismo: la impotencia, en suma, para levantarse, sobre el placer del lupanar, la cama y el pesebre.



DESPUES DE FILIPINAS, FORMOSA

Los yanquis cumplen sus promesas. Dijeron ¡volveremos! y han vuelto. Filipinas está siendo libertada de los invasores nipones. De Filipinas un salto, y los yanquis estarán en Formosa, en ayuda de China que lleva ya ocho años de guerra.

Nos interesaría mucho conocer si los yanquis cumplen otra promesa: la de castigar enérgicamente a la quinta columna de Filipinas, en la que tienen un lugar distinguido los falangistas.

pantalla

BERNADETTE

Hemos visto pocas películas tan notables como "Bernardette". Se ha partido de base magnífica: una novela de Franz Werfel. Y ello lo dice todo, o casi todo. Porque Werfel es judío y, sin embargo, ha escrito uno de los más bellos libros de tema católico. Y esa dualidad que hay en la novela también está aquí: forma y contenido.

Contenido de esencia dogmática y milagrosa. De orden religioso. Supernaturalismo, creencia en la acción operante y patente de un "más allá."

Forma, magnífica y veraz como pocas. La actuación de Jennifer Jones es cosa de maravilla, de milagro, —nunca más apropiado el término. La de los restantes artistas no desmerecen en sus respectivos planos y categorías. Nos impresionó particularmente esa monjamaestra, la "enemiga" de Bernardette, que es todo un retrato jansenista. Diríase salida del mismísimo Port-Royal.

La dirección es algo magistral. En los movimientos de los diversos artistas debían fijar su atención ciertos directores de "acá de este lado", —nacionales y españoles—, y tratar de aprender algo.

La música, en perfecta armonía con el desarrollo del argumento.

Y termino. A los qlue la hayan visto y parezca pesada: también es "pesada" una oración de Bossuet. Y también maravillosa. A los demás véanla.

José DENIS.

LA ESTIRPE DEL DRAGON

Aun presente en nosotros el recuerdo de aquella magnífica adaptación de "Madre Tierra", la Metro Goldwyn Mayer nos ofrece otra excelente obra de Pearl S. Buck llevada a la pantalla.

Katherina Hepburn y Walter Houston, admirablemente secundados, bajo la inteligente dirección de Jack Conway, nos ofrecen en su interpretación de alta calidad artística y gran emotividad, una visión imborrable de la trágica prueba que en un despertar coloreado de sangre, de desesperación y de esperanzas, ha roto el aislamiento tradicional de la China milenaria, al destruir la placidez de sus viejas ciudades incomunicadas, y al llevar a la vida del campesino, limitada a sus arrozales, el factor hasta entonces desconocido para él, de la invasión brutal de una guerra totalitaria en su aspecto más despiadado.

En "La Estirpe del Dragón" una familia de campesinos chinos, organizada en una forma jerárquica, casi medievel, ante la brutalidad que destruye sus pertenencias, le arrebata su tierra, que corta sus anhelos, sufre un cambio insensible primero, y que después, ante la brutalidad acumulada del invasor, avasalla incluso el espíritu pacifista de los ancianos y transforma aquellos seres conformistas, reacios al mundo exterior y al progreso, en una masa sedienta de venganza, de liberación y de deseos de conocer a sus semejantes de otros países y razas, impulsados por una voluntad firme de incorporarse a un mundo moderno, instruído, capaz, consciente de su fuerza y decisión a usarla para preservar la paz.

Dolores PUCHE.

OTRA PELICULA "DOBLADA"

"La Estirpe del Dragón" es la segunda película "doblada" que se exhibe en México. Y vaya, ante todo, nuestra felicitación a sus productores, por lo casi perfecto de la versión en castellano. En primer lugar, el texto de los diálogos no es destrucción sistemática de nuestra lengua, que eso son los llamados "títulos" de las restantes películas norteamericanas. La compañía productora ha nombrado asesor literario nada menos que a don Federico de Onís. Con tal garantía podemos estar tranquilos en cuanto a la pureza del idioma en las sucesivas películas "dobladas". Respecto a la acomodación del habla española a los actores yanquis, quedan aun algunos defectos considerables. Es decir, hay en esta película mayor número de aciertos que en "La Luz que Agoniza". Las voces españolas de los actores principales están realmente amoldadas al timbre y al tono de la propia de cada protagonista. Pero, a veces, el ritmo de una y otra lengua no coincide con la mímica del artista y se produce cierta confusión. Nótase esto particularmente en las escenas de grupos. Por ejemplo, cuando pasa la caravana de obreros que transportan una fábrica desmontada.

La película en sí es sumamente interesante. Demasiado literaria, sin embargo. Procede el argumento de una novela de Pearl Buck. Y se trasluce tal origen, excesivamente, en el desarrollo del film. Quizá, con ello, no pierda calidad documental. Y, tampoco, calidad humana. Mas notamos nosotros cierta ausencia de real acción peliculera. Cierto alargamiento de los trozos estáticos, de novela y no de cine. Que es movimiento y no análisis.

Nos revela, sin embargo, esta película, el fondo trágico de la vida —vida y muerte— del pueblo chino. Siete años lleva de lucha espantosa y no ha decaído nunca su ánimo, ni su espíritu de combate. Esto lo vemos en "La Estirpe del Dragón". Allí queda claro que, en esta época negra que ya empieza a fenecer, es menester a veces abandonar su tierra de uno para mejor defenderla y defender la de todos.

Antonio OLMEDO.

Significado de un viaje

LA AUTENTICA POLITICA NACIONAL

"Contra la anarquía, contra el despotismo." Guizot.

Por Juan Augusto L. MARICHAL

El viaje, misión más bien, que realiza don Juan Negrín, en estos momentos, por tierras galas, tiene un sentido y cobra una significación no meramente actuales, no exclusivamente del día. Es promesa —casi realidad—, de toda una política realmente nacional. Signo precursor y agorero de un programa de reconstrucción de la patria sobre claras bases y precisos propósitos. Que así pueden resumirse: constitución de 1931, restablecimiento de los poderes legítimos de ella emanados, y unión de todos los españoles que acepten, en la lucha contra la usurpación, tales principios.

Dicho más brevemente: acción conjunta de todas las fuerzas políticas (izquierdas y derechas) antifranquistas y republicanas. Política realmente nacional, lo repetimos. Que parte de la realidad estricta de España, de la patria española, y olvida y deja de lado, teorías, más o menos pseudo-científicas, más o menos llenas de internacionalismos difusos e hipócritas. Es decir, que por una parte, don Juan Negrín pretende ampliar el gobierno republicano, o reforzarlo sin aumentarlo, con el apoyo de fuerzas conservadoras amén de agrupar en su torno a todos los partidos y núcleos políticos del antiguo "Frente Popular". Política de unión nacional, se me dirá. Sí. Pero, como ya lo hemos señalado, sobre claras bases, y sin claudicaciones por nuestra parte. Sin súplicas, sin confusiones. Todo preciso y concreto desde el primer día, desde la primera hora: constitución de 1931.

¿Qué esta constitución requiere de cambios y transformaciones? Evidentemente. ¿Quién podría ponerlo en duda? Ni la misma constitución, si estuviese ella encarnada en persona humana. Es cimiento, nuestra carta del 1931, y no techo. Quizá ni siquiera muro. Mas, por eso mismo, hay que empezar por asegurar las fundaciones del edificio.

Y esa política de unión nacional no se puede concebir como cosa transitoria y de expediente. Es todo un puente sobre el futuro. También sobre el negro y terrible abismo que se avecina. Se trata, con ella, no sólo de derrocar al Usurpador, sino de evitar, igualmente, que caiga más sangre de españoles. De españoles, entiéndase bien. Que no de falangistas, pues no son, los tales, españoles. Es imperativo, debemos considerarlo así todos, el evitar la repetición de las atrocidades que, en nuestro mismo lado, se cometieron durante la guerra nuestra, y que, ante el cúmulo de asesinatos e indescriptibles crueldades cometidas por el fascismo en los ocho años pasados, pudieran repetirse. Nos referimos, al decir atrocidades a los crímenes de irresponsables, no a los actos de la justicia republicana. Se aspira, con dicha política de unión nacional, a poner coto a la guerra civil sin fin. Nadie clama, esto es claro, por "borrón y cuentas nuevas". Mas, para exigir cuentas sólo están facultados los poderes legales, no los comités. Ni siquiera las organizaciones obreras, ni los partidos proletarios. Y, menos aún, supuestos tribunales populares. Por encima de todos está la nación, y la nación tiene sus poderes y sus tribunales y su gobierno. Y la nación quiere paz. Paz, pan y paz. Ese significado y ese sentido tiene, para mí, la misión que en tierras de Francia acaba de emprender don Juan Negrín. Quien pudiera tomar como lema suyo, hoy, el de Guizot, ayer, en 1830: contra el despotismo, contra la anarquía.

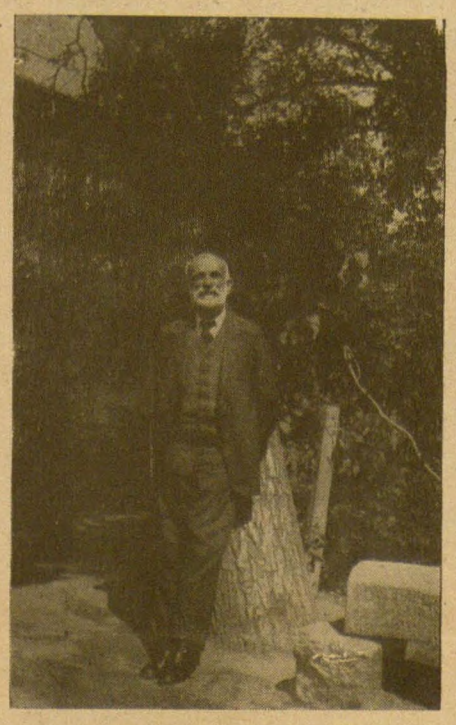
Porque, obvio es, será menester castigar a los criminales secuaces de Franco. Y quizá el mismo pueblo, enfurecido, tome venganza el día de la liberación. Mas no hay que alentarlo a tal acción, y menos aún, justificarla. Pues, es también obvio, en los primeros días de la contienda en España hubo, en nuestro campo, excesivos desmanes. Auténticas fechorías. Esto debemos evitarlo, en el mañana, con todo nuestro poder, a toda costa. Por ello, debe de haber un gobierno fuerte y de personas enérgicas. Por ello, entre otras cosas, cobra extraordinaria importancia y destacado relieve la figura de don Juan Negrín.

Al cual muchos irresponsables han reprochado su supuesta inactividad de cerca de cinco años. ¿Que ha dedicado, en ese lapso de tiempo, abundantes momentos a su propia profesión? ¿Y qué? Mejor. No son hombres con fe de carbonero y de mera vida exterior los que hacen las revoluciones y los que transforman a los países. Ahí tenéis a Lenin, por ejemplo. Se ocupaba de metafísica (y si no, ¿cómo hubiera entendido a Marx?), lo que equivale a la fisiología, en el caso de nuestro hombre de Estado.

El doctor Negrín tenía, como la mayor parte de los españoles, la arraigada convicción de que la liberación de nuestra patria sólo se efectuaría cuando hubiera terminado la guerra. Y que únicamente en el momento final se debía emprender la acción más rápida y más concreta. Mientras tanto, trabajar y trabajar y trabajar, en una u otra forma, pero sin gritos ni alharacas, y sin titulares en rojo. Así han obrado casi todos los republicanos. Así ha actuado el doctor Negrín.

Y quisiera, ahora, dar punto final cortando ese nudo gordiano y rompiendo ese círculo vicioso, de si se debe apoyar a don Juan porque es don Juan o por ser Presidente del Consejo. Y yo me digo: ¿no fué acaso Jefe del Gobierno por ser quien era? Lo uno va con lo otro.

En las guerras suben al poder los hombres más probados y de más valor y esto último en todos sentidos. La paz, con su dulce y feliz tranquilidad, nos trae, a veces, a los mediocres. La guerra sólo a los fuertes.



Doble Aniversario

D. Francisco Giner
D. Antonio Machado

En este mes de febrero se cumplen dos aniversarios: el de don Francisco Giner y el de don Antonio Machado. Murió el fundador de la Institución el doce de febrero de 1915, y el gran poeta andaluz, el veinte de febrero de 1939. No tiene la desaparición del uno la misma significación que la del segundo. Y ocurrieron ambas en circunstancias muy diferentes. Más, para nosotros, son ellos figuras cumbres del renacer espiritual y político de la España contemporánea. Y queremos, además, juntar las dos figuras de esos dos grandes maestros en nuestro recuerdo y en nuestra acción, por así decir: del más alejado y del más cercano, en el tiempo, hemos recogido y seguiremos recogiendo sus fértiles enseñanzas, sus luminosos ejemplos.

Publicamos hoy, guiados por tal propósito, dos extractos de tan eximios educadores, de tan plenos hombres de España. Y la famosa poesía de don Antonio a la muerte de don Francisco.

Así el homenaje que, hace veintinueve años, rindió el poeta al anciano fallecido, lo repetimos, de esta modesta manera, nosotros, jóvenes de esta hora, a los dos grandes y sencillos españoles que ellos fueron. Publicamos también la poesía que el gran poeta americano y español grande, Rubén Darío, dedicó a don Antonio.

A DON FRANCISCO GINER DE LOS RIOS

Como se fué el maestro,
la luz de esta mañana
me dijo: Van tres días
que mi hermano Francisco no trabaja.
¿Murió? ... Sólo sabemos
que se nos fué por una senda clara,
diciéndonos: Hacedme
un duelo de labores y esperanzas.
Sed buenos y no más, sed lo que he sido
entre vosotros: alma.
Vivid, la vida sigue,
los muertos mueren y las sombras pasan;
lleva quien deja y vive el que ha vivido.
¡Yunques, sonad; enmudeced, campanas!

Y hacia otra luz más pura
partió el hermano de la luz del alba,
del sol de los talleres,
el viejo alegre de la vida santa.
... Oh, sí, llevad, amigos,
su cuerpo a la montaña,
a los azules montes
del ancho Guadarrama.
Allí hay barrancos hondos
de pinos verdes donde el viento canta.
Su corazón repose
bajo la encina casta,
en tierra de tomillos, donde juegan
mariposas doradas ...
Allí el maestro un día
soñaba un nuevo florecer de España.

Antonio MACHADO

A DON ANTONIO MACHADO

Misterioso y silencioso
Iba una y otra vez.
Su mirada era tan profunda
Que apenas se podía ver.
Cuando hablaba tenía un dejo
De timidez y de altivez.
Y la luz de sus pensamientos
Casi siempre se veía arder.
Era luminoso y profundo
Como era hombre de buena fe.
Fuera pastor de mil leones
Y de corderos a la vez.
O traería un panal de miel
Conduciría tempestades
Las maravillas de la vida
Y del amor y del placer.
Cantaba en versos profundos
Cuyo secreto era de él.
Montado en un raro Pegaso,
Un día al imposible fué
Ruego por Antonio a mis dioses,
Ellos le salven siempre. Amén.

Rubén DARIO

LA BATALLA DE ALBOCACER

Tabla central de un gran retablo valenciano del siglo XV, representando la victoria de D. Pedro I en la batalla de Albocácer, ganada con la ayuda de San Jorge.

Ultimas divagaciones en torno

AL IGNOMINIOSO GRITO

por Abel SALVADOR

Creo que es de don José Ortega y Gasset un artículo, leído hace tiempo, en el que se establecen comparaciones de la pintura con la historia.

Verdaderamente, el intríngulis de la observación histórica reside en el ángulo y la distancia adoptada por el observador, exactamente igual que ante un cuadro.

Y si una maravillosa figura de Velázquez puede llegar a parecer, a cierta distancia, deforme borrón de pinceladas y colores, ¿qué extraña aberración puede provocarnos parecidas contemplaciones de la historia?

Conozco varias generalizadas manías de los aficionados, y aun doctos, en materias históricas. Casi todos ellos, y desde luego las más monstruosas, proceden de esta falta de colocación ante la obra.

Se me ocurre pensar en estas cosas, aparentemente sin ligazón clara con la causa de mi réplica a J. A. Ortega y Medina, porque he comprobado últimamente varias ideas, más o menos embozadas, sobre el período histórico que nace con la guerra de Independencia.

Se piensa, aunque no se diga:

"Los españoles de principios del siglo pasado eran monárquicos, muy afectos al rey; luego eran reaccionarios, que rechazaban cualquier modificación liberal al viejo régimen".

Claro está que al expresar tan crudamente este pensamiento, sus mismos partidarios se apresuran a rechazarlo indignados.

Pero el hecho es cierto, y basta ver la correspondencia de tesis a argumento en el artículo de Ortega y Medina. Se dice en él, más o menos exactamente —odio la objetividad de las máquinas fotográficas y del gramófono— que la mayoría de los españoles eran anticonstitucionalistas y, demostración al canto, por ello, precisamente, se dedicaban a arrastrar el carro de Fernando VII cual verdaderas, aunque inseguras caballerías.

Tenía varios caminos ante mí al elegir la forma de mi réplica. Pero he preferido citar varios documentos de la época —en el número anterior de INDEPENDENCIA— para demostrar que el pueblo madrileño no era servil, sino liberal a carta cabal.

Pero hay más. Dado este primer paso, quisiera demostrar otras de dos cosas:

Que el episodio de la sustitución de las mulas no ocurrió en la forma en que posteriormente fué establecido por gente interesada.

Que aunque los madrileños fueran monárquicos, cosa que no desmiento, eran al mismo tiempo buenos liberales.

Y es ahí precisamente donde encajan las reflexiones de don José Ortega y Gasset sober la pintura y la historia.

¿Es posible que olvidemos el enorme prestigio del poder real en España? ¿Es concebible no tomar en cuenta que este prestigio lo conquistaron los reyes ante el pueblo porque lo protegieron de los atropellos y desafueros de la nobleza? ¿Olvidar que el rey encarnaba la justicia, como nos dicen todavía las páginas de historia viva que son las obras de Lope de Vega, de Calderón de la Barca, de Rojas, etc., etc.?

Hay algo más poderoso que las ideas nuevas con toda su pujanza. Y es, exactamente, la tradición popular. Las ideas nuevas toman fuerza cuando pasan a formar parte de las tradiciones.

Pero dejemos esta cuestión a un lado, y conservemos sólo el hecho del prestigio real, de características revolucionarias en determinados períodos.

La adhesión al monarca fué reavivada por el regreso de Fernando, "el deseado", cuyas canalladas hechas y por hacer eran ignoradas por el pueblo. Fernando había gozado del cautiverio napoleónico, cómodo y bien retribuído, pero los españoles veían en su regreso el símbolo de la victoria contra la invasión.

Aunque fuera cierto que, espontáneamente, el pueblo desenganchara las caballerías y arrastrara la carroza, en esto no debería verse, ni más ni menos, que la costumbre que ha llegado hasta nuestros días, de pasear en hombros a los toreros, por ejemplo, después de una buena faena.

Pero hay más. En Madrid tuvieron lugar al mismo tiempo dos acogidas al rey. Una, espontánea, liberal, alegre, de la mayoría del pueblo. Otra, organizada, servil, repleta de malas intenciones, de una minoría verdaderamente reaccionaria.

Lo que años después Carlos Marx definió como "lumpen proletarien", es decir, la golfería, los señoritos, las capas más bajas y las más innobles de la ciudad, estos fueron los instrumentos pagados por la reacción fernandista para que gritaran: "¡vivan las caenas!" y arrastraran la carroza real... exactamente como en días de recuerdo nuestro forman las bandas de criminales falangistas.

Y tan cierta es esta parte del episodio, que don Benito Pérez Galdós, en uno de sus "Episodios Nacionales", relata con pluma insuperable el teje y maneje de los encargados de preparar la recepción, cuenta los ríos de oro que corrieron aquellos días para dar al rey la impresión de un pueblo servil y fácil de ser encadenado, impresión que no mucho después había de deshacer el propio y verdadero pueblo madrileño al enfrentarse a la opresión y constituirse, durante casi un siglo, en la vanguardia liberal y progresista de España.